

OM-53

LA INTUICIÓN – LA SENSACION

5 Conferencias del Maestro



OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

El Maestro nos explica lo que es la Intuición y cómo podemos desarrollarla.

Nos explica que las bases de su desarrollo son tres:

Vivir en PAZ, practicar la PUREZA y tener UN MAESTRO.

Para no confundir la Intuición de otras sensaciones engañosas nos indica

Sus bases iniciáticas:

La suavidad de la voz que habla.

La brevedad del consejo que da.

La libertad que nos deja.

Nos pide que hagamos experiencias para practicarla y nos da varios ejemplos

De personas que la han manifestado.



Centre **OMRAAM**
Institut Solve et Coagula
Reus

*Muchos se preguntan ¿cómo deben obrar para obtener de la concentración que les aporte indicaciones útiles para la vida? Esta operación, la llamaréis quizás clarividencia, adivinación, psicometría, profecía. Nosotros hablaremos de intuición. De hecho, en todas estas formas de previsión o de predicción, es la intuición la que trabaja, y para que ella se manifieste, nos servimos de diversos puntos de apoyo. Los cartománticos se sirven de cartas de juego o del tarot; los quirománticos observan las líneas de las manos; los que practican la oniromancia interpretan los sueños; los radiestesistas manejan péndulos; otros echan piedras o huesecillos. No nos ocuparemos hoy de todos estos procedimientos destinados a apoyar, a desmenuzar el proceso, sino que hablaremos de la **INTUICIÓN** en sí.*

El Maestro. Omraam Mikhaël Aïvanhov

Ver conferencias que siguen

8 de Mayo 1941 – LA INTUICION.

18 de Septiembre 1954 – LA SENSACION nueva

18 de Septiembre 1955 – LA SENSACION pendiente .

**20 de Abril 1981 – SOLO EL SENTIMIENTO OS PERMITIRA
REALIZAR VUESTROS PENSAMIENTOS.**

**20 de Mayo de 1983 – COMO SER A LA VEZ ESPONTANEO
Y CONSCIENTE.**

SI HAS RECIBIDO ESTE TEMA COMPLETO CON LAS CONFERENCIAS NO TE OLVIDES DE DEJARNOS UN MENSAJE EN LIBRO DE VISITAS CON TUS IMPRESIONES Y SUGERENCIAS. GRACIAS. LA WEB DEL CENTRE OMRAAM SOMOS TODOS. EL MAESTRO, VOSOTROS , NOSOTROS y los que nos observan.



Centre **OMRAAM**
Institut Solve et Coagula
Reus

www.omraam.es

Conferencia del Maestro
OMRAAM MIKHAËL AÏANHOV

Nº 70 - Paris 8 de Mayo 1941

LA INTUICION

Recientemente, os he hablado de la concentración, la meditación, la plegaria y la contemplación (conf. nº 69). Nos hace falta retomar el tema para aclarar particularmente un aspecto de este trabajo.

Muchos se preguntan cómo deben obrar para obtener de la concentración que les aporte indicaciones útiles para la vida. Esta operación, la llamaréis quizás clarividencia, adivinación, psicometría, profecía. Nosotros hablaremos de intuición. De hecho, en todas estas formas de previsión o de predicción, es la intuición la que trabaja, y para que ella se manifieste, nos servimos de diversos puntos de apoyo. Los cartománticos se sirven de cartas de juego o del tarot; los quirománticos observan las líneas de las manos; los que practican la oniromancia interpretan los sueños; los radiestesistas manejan péndulos; otros echan piedras o huesecillos. No nos ocuparemos hoy de todos estos procedimientos destinados a apoyar, a desmenuzar el proceso, sino que hablaremos de la intuición en sí.

! Cuántas preguntas se hacen sobre este tema! Para empezar, ¿qué es la intuición? ¿Cómo desarrollarla?¿y cómo servirse de ella para conocer los acontecimientos y evitar los peligros o para ayudar a los otros? Y sobre todo, ¿cómo saber si es realmente la intuición quien os habla y no un deseo o un miedo subconscientes?.

Busquemos el sentido profundo de la palabra intuición. Viene de la expresión In-Tao, que significa Dios dentro, Dios en sí. ¿Cómo hacer en la vida de todos los días para prever las cosas en un dominio o en otro? Tomemos el tiempo, por ejemplo. Querríais saber qué tiempo hará durante algunos días, a fin de organizar vuestro programa en consecuencia. Os dirigís a la oficina meteorológica, que lleva a cabo todo tipo de observaciones sobre los vientos, la presión atmosférica, gracias a aparatos muy perfeccionados. La oficina meteorológica os responderá, aunque los conocimientos sobre el tiempo no permitan aún esperar una certidumbre completa. En otra ocasión vais a una biblioteca a consultar los libros que tratan de un tema que os preocupa, o bien buscáis en los archivos nacionales las fechas de acontecimientos muy antiguos,

etc. He aquí un método del cual os servís a menudo en vuestra vida exterior.

Las cosas pasan de la misma forma en nosotros. Existen en nosotros bibliotecas, oficinas meteorológicas, archivos, etc. que hace falta aprender a consultar para conocer el pasado y el futuro. Esto parece simple, pero en realidad es un trabajo muy delicado, muy sutil, pues no se trata de leer libros sobre una cuestión determinada, sino de llevar a cabo experiencias. La fuente veraz, que no nos engaña nunca, se encuentra dentro de nosotros. Ella puede informarnos mejor que los cartománticos y otros practicantes de la adivinación. Ya algunos de entre vosotros se dicen: "He intentado a menudo preguntarme a mí mismo, y me he equivocado de una forma desastrosa". En efecto, hace falta de ser capaz de discernir si la respuesta viene de la fuente o de otra parte. Voy a intentar aclarar este punto, pienso que esto os será útil en el futuro.

Podemos informarnos de la fuente de dos maneras diferentes; uno mismo puede hacer observaciones, experiencias, medidas; podemos utilizar los resultados de las experiencias realizadas por los otros. ¿Cuál es el mejor método? Veremos esto más tarde.

Existen numerosas formas de advertencias. Estoy seguro de que las habéis tenido a veces en sueños, mediante imágenes, premoniciones, signos, o la visión de formas geométricas, etc. Las advertencias que llegan a nuestra consciencia desde diversas direcciones de la naturaleza se manifiestan bajo aspectos variados: pájaros, plantas, conversaciones, ruidos, colores, sonidos, imágenes, hombres, ángeles, números y cifras, sin hablar de símbolos indefinibles. Hay que prepararse para descifrar, para comprender todos estos avisos, para interpretar correctamente estos signos simbólicos a veces muy misteriosos. Es pues poco probable que comprendáis al momento lo que la naturaleza y el cielo desean enviaros. Debéis en principio estudiar la ciencia de las formas, de los colores, de los sonidos. Por otra parte, os tenéis que ejercitar en sentir las cosas. Uno no puede equivocarse cuando sabe interpretar el lado exterior de las cosas y cuando se sabe sentir el interior de las cosas.

Entonces, ¿cómo desarrollar estos dos poderes? Los dos son difíciles de adquirir, sobre todo el primero. Para aprender una ciencia, hace falta mucho tiempo mientras que para sentir un tiempo muy corto puede bastar. Eso depende de vuestra pureza, de vuestro impulso, de vuestra sinceridad. Algunos desarrollan esta facultad en algunos días, en un día, en algunas horas, a veces instantáneamente, aunque este caso sea raro. Por contra, adquirir el conocimiento de los signos reclama que se tenga un Maestro y que se le consagre tiempo, mucho tiempo. Ello explica que clarividentes no sepan

interpretar lo que ven. Muchos han venido a pedirme que interprete sus visiones. ¿ De qué sirve ver si no se comprende lo que se ve? Hace falta aprender el sentido de las figuras, de las imágenes, de los símbolos.

Son bien a menudo los seres más simples los que sienten mejor, mientras que los sabios sienten rara vez. Éstos cuentan antes que nada con el lado exacto, mecánico, exterior de las cosas, si bien no desarrollan la facultad de la intuición. Incluso aquéllos a los que la intuición no les falta tienen tendencia a dejarla de lado en provecho de medidas y controles que hacen sus aparatos. Su atención se fija exclusivamente en la forma e ignora pues el sentido de las cosas. Las gentes simples e ignorantes al contrario cuentan únicamente con la intuición, que por tanto se desarrolla en ellos y trabaja más activamente. No imitéis ni a los ignorantes ni a los sabios, ninguna de las dos categorías conoce más que el 50% de la verdad. Yo s aconsejo poseer las dos posibilidades, buscar las verificaciones exactas sin descuidar jamás la intuición. La intuición nos pone en contacto con una fuente muy alejada. Para resolver las preguntas hace falta poseer los dos modos de conocimiento.

La intuición está siempre más desarrollada en las mujeres que en los hombres, porque estos últimos cuentan más con su lógica, su filosofía, su juicio, su sentido crítico. Las mujeres cuentan más con su sensibilidad, pero por ello ellas se equivocan a menudo, porque la intuición puede mezclarse con sensaciones venidas del plano astral, y si no se sabe discernir su origen, os induce al error. Hay que reconocer si las sensaciones y percepciones provienen de nuestro bagaje de viejas ideas, de viejos sentimientos, de viejos hábitos, o si provienen de la fuente verdadera.

La intuición es una voz interior, la voz de un Consejo, de una Asamblea de los Espíritus más elevados, más luminosos, más sabios que haya en el mundo. Es su voz lo que nosotros llamamos la intuición. La intuición, sí, es la voz que viene del Consejo Supremo. Cuando uno se relaciona constantemente con él, se recibe de estos seres sublimes avisos, advertencias, indicaciones, signos, se recibe su saber. Y si no estamos relacionados con él, entonces la voz que oímos es la de nuestra personalidad, la de los deseos más o menos sofocados permanentemente en nuestro ser inferior. Estos deseos se manifiestan bajo la forma de lamentos, de gritos, de quejas ya suaves y débiles, ya violentas y exigentes. O bien la voz oída proviene de nuestro cuerpo mental, o nos llega de otra persona, en alguna parte sobre la tierra o en el mundo astral, o incluso en el infierno.

Os voy a dar un criterio sobre el cual apoyaros para discernir el origen de

las voces que os hablan. Es eficaz. Si lo utilizáis algún día, veréis que no es difícil saber si la voz viene de muy alto, es decir, de la fuente, o si viene del mundo inferior. Este criterio se basa sobre tres elementos:

La suavidad de la voz que habla,

La brevedad del consejo que da,

La libertad que os deja.

Nunca la voz de lo alto hace presión, nunca intenta constreñir de ninguna forma que sea. Una voz insistente, brusca, violenta, que os persigue horas o días viene de otra parte, desconfiad de ella. Ella puede provenir de dominios diferentes, pero siempre inferiores. Si la escucháis, perderéis todas las bendiciones recibidas anteriormente. Son las pasiones que hablan de esta manera en nosotros. Hay en el mundo invisible ciertos seres que se alimentan de nuestros fluidos, se aprovechan de nosotros y tienen interés en alimentar y atizar las pasiones de las que están golosos. Ellos disponen de medios para transformarnos en esclavos. Actúan sobre nuestra voluntad dándonos argumentos filosóficos o otros a fin de hacernos obedecer a su voluntad, y nos hablan fuertemente y con insistencia. La cólera actúa así; ella no se interesa de ningún modo por nuestra libertad; ella es uno de los medios que utilizan los seres de lo invisible para debilitarnos, aniquilarnos y transformarnos en esclavos. Algunos se encolerizan y declaran haber oído una voz que les ordena, ¡y toman esta voz por la de la intuición! Otros sentimientos se imponen de la misma forma: los celos, el amor sexual, estos sentimientos violentos que hacen perder al hombre su libertad.

Creedme, todo el mundo está bajo la influencia de estos seres, incluso los Iniciados y los Maestros. Pero estos últimos rechazan someterse a las órdenes que dan esas voces. Los Maestros no están liberados de todas las tentaciones, no hay que creerse esto. En ellos las tentaciones son, al contrario, más fuertes que en el hombre ordinario, con el cual los espíritus no tienen gran cosa a ganar, ya que son poco productivos. Los seres evolucionados, superiores, son más ricos, más fuertes, es por ello por lo que son perseguidos y tentados mucho más por aquéllos que quieren despojarlos. Esto no significa que se deba renunciar a elevarse o esconderse bajo tierra para evitar estas trampas. Bajo tierra hay aún más, así que se sería pronto prisionero. Vale más elevarse, incluso si se está expuesto a más sufrimientos, a pesar de que se encuentra también más ayuda, más apoyo, más amistades. Cuanto más se sube, mayores son la alegría y la fuerza. Mejor que quedarse bajo tierra en el estado de piedra insensible, vale más sufrir un poco. Ser una piedra no es muy glorioso. Muchos se lamentan de volverse sensibles y de sufrir más a medida que

trabajan, y de que se encontraban mejor antes. En realidad su estado anterior no era mejor. Más arriba, sufren de vez en cuando un poco, pero tienen numerosos amigos, protecciones, y más luz. Seguramente uno se vuelve más sensible, más apto para sufrir al mismo tiempo que se eleva, pero se vuelve también más capaz de dirigirse y de evitar los peligros de la vida.

Son numerosos los que, mostrando interés en hacernos actuar, obran con nosotros con violencia. La intuición proviene de seres desinteresados, ella habla siempre poco, suavemente, sin insistencia. Ella preserva nuestra libertad. Tres veces seguidas nos dice con suavidad: "Haz esto, haz esto, haz esto". Ni una vez más. Una, dos, o tres veces, luego se calla, y se hace el silencio. Esperamos que insista, que repita, porque estamos habituados a ser violentados. Después, estando la voz muerta, la olvidamos, a menudo incluso muy contentos de olvidarla tan rápidamente. Sin embargo esta voz era la verdadera intuición. Había pronunciado su primer consejo muy suavemente; el segundo había sido muy breve: "Quédate. Estudia. Sálvate". Es todo; dos o tres palabras, pero qué importancia tenían!

"Si los espíritus nos aman, que nos hablen con más fuerza, con más insistencia", pensáis. No, estos no son sus métodos. Los espíritus sabios no quieren influenciarnos. Saben bien que no prestaremos atención a su voz, que sus palabras se borrarán en nosotros, pero saben también que después de que los acontecimientos y los incidentes lleguen, en el momento en que nos recogeremos para reflexionar, nos acordaremos de haber sido advertidos, de haber oído alguna cosa que hemos descuidado en seguida. Es porque la intuición es una voz suave, breve y veraz que el hombre no la escucha. Está demasiado habituado a la violencia, a la dureza y a la brusquedad de los malos espíritus, que solos hablan así. Ellos solos durante semanas insistirán para imponer lo que desean.

He aquí hechos:

En Bulgaria, una señora me explicó que antes de casarse había conocido a dos jóvenes que querían esposarla. Uno era estudiante; joven, simpático, inteligente, no estaba aún situado, y le gustaba. El otro era un muchacho de buen ver, rico, provisto de una buena situación; éste le gustaba también... y no sabía no quién de los dos casarse. Ella se preguntaba interiormente, rezaba, y no acababa de decidirse. Por fin llegó el día en que tenía que dar una respuesta definitiva. No sabiendo por quién decidirse, se puso a llorar, de tal forma que se durmió. Y en su sueño recibió la visita de su madre, que había dejado ya este mundo y que le dijo: "Hija mía, he venido atraída por la confusión en que te

encuentras; vengo a darte la respuesta que buscas. Si te casas con el joven rico y guapo, serás desgraciada, porque es un libertino; perderá pronto su fortuna y se volverá malvado. El otro joven es pobre, pero se convertirá en alguien poderoso e importante en Bulgaria. Lo verás muy tarde". Ya os he dicho que este mensaje proveniente de lo invisible es muy largo. Tiene de hecho que es la madre de la joven quien habla. Para saber lo que decía, ella se elevó más arriba de su dominio habitual, ella misma expuso la cuestión que atormentaba a su hija, y la reveló para ella. Al despertar, la joven, siguiendo el consejo recibido, decidió prometerse al estudiante. En la época en que ella me explicaba esto, su marido era ministro en Bulgaria, mientras que el otro pretendiente estaba arruinado. Cuando amigos de lo invisible pueden ayudarnos así, es perfecto. Si no, nosotros podemos siempre preguntar a la fuente presente en cada uno; ella es veraz, ella nos dará respuestas sin intermediario. He aquí un ejemplo.

Tengo en Francia una amiga que deseaba abrir un comercio. Habiendo encontrado después de larga búsqueda el que ella pensaba que le podía convenir, vino a preguntarme si debía comprarlo. Sabiendo que mis respuestas pueden molestar a los otros o trastornar sus planes, sabiendo también que se me hará responsable de todo lo que pueda pasar, yo no doy mis consejos y mis informes directamente. Suponed que los negocios de esta persona no marchan en seguida bien, ella me acusará de haberla puesta en una mala situación, sin esperar a ver el desarrollo de los acontecimientos, la evolución del comercio, porque ella se había forjado esperanzas de éxito inmediato y no ve más allá; es impaciente, e incapaz de adaptarse a la realidad tal y como se presenta. Yo recibiré por tanto sus malos pensamientos: "Él no me ha dicho la verdad, ha dejado que me embarcara en un mal asunto". Incluso si ella se corrige después viendo las cosas ir mejor, conformemente a mis predicciones, habré recibido, durante todo el tiempo que ella estará enfadada, sus pensamientos negativos. Así pues desplazo de mí el punto de apoyo de mi respuesta. He aquí lo que le he dicho a esta persona: "Tengo en el mundo invisible amigos seguros que os darán la respuesta. Haced lo os será dicho esta noche". Durante su sueño, ella soñó que se encontraba entre el gentío de una calle muy frecuentada. Detrás caminaba alguien que le decía al oído: "Coge el almacén. Cógelo. Cógelo". Ella vino a contármelo. Era el medio que el cielo había escogido para darle la respuesta esperada. Pero he aquí que... algunos días más tarde volvió para decirme: "He hablado de este asunto con mi yerno y con mi hija, que están en el negocio. Ellos me han desaconsejado con insistencia coger este almacén, porque la calle donde se encuentra no está concurrida y por ello está destinado a fracasar. Como son razonables, los he escuchado, no he cerrado el trato". Algún tiempo después, ella supo que la persona que había reanudado el

comercio realizaba excelentes negocios y, seguramente, ella sentía no haber hecho caso a la voz que le había hablado. Había recibido una buena lección: hay que saber escuchar la suave voz.

El cielo se sirve de una suave voz para advertirnos, informarnos, aconsejarnos. Y es así cómo nosotros debemos actuar con los otros. No les debemos constreñir, incluso si ellos incurren en barbaridades. Lo que más cuenta, para el cielo, son las experiencias que se pueden tener. El cielo no se inquieta por los sufrimientos o por la muerte de los seres, él vuelve a dar un nuevo cuerpo al que pierde el suyo, o riquezas al que ha perdido todo. El cuerpo, los bienes, ¿qué son? El cielo considera solamente las experiencias que tenemos en la vida. ¿Alguno sufre? Muy bien, estudia. ¿Alguien muere? Muy bien. Llega a instruirse en lo invisible, y tendrá otro cuerpo. Así a continuación para todas nuestras perturbaciones, nuestras tribulaciones. He aquí por qué el cielo no admite el apremio.

Porque no comprendéis sus métodos, subestimáis a menudo el valor de un Iniciado. El Iniciado ha realizado en el pasado experiencias vivientes, ha superado pruebas extraordinarias. Hace falta por tanto tener en él una mayor confianza, él obra por experiencia y habla con conocimiento de causa. No es fácil decir la verdad o revelar previsiones. ! Cuántos profetas han pagado con su vida advertencias dadas a los reyes, que no aceptaban que estas profecías no concordaran con sus propios deseos, con sus esperanzas, y que se vengaban!! Cuántos hombres han sufrido la tortura y los tormentos por haber osado decir la verdad, por haber simplemente anunciado lo que iba a llegar!.

Hubo en el pasado un señor de nombre Osmán; quería declarar la guerra a Polonia, a pesar del aviso de sus ministros, que veían que las condiciones no eran favorables. Un turco, que se ocupaba de ciencias ocultas, se presentó delante de Osmán y le dijo: "Señor, he tenido un sueño. El Gran Ser dijo que este año no debéis levantar las armas. Si declaráis la guerra, la perderéis en seguida". "Vamos a ver", exclamó Osmán enojado, y ordenó a un verdugo decapitar al vidente. Después él declaró la guerra, y perdió a la vez su reino y la vida. Este hecho es histórico. Ya veis, no es fácil decir la verdad a los reyes.

Otro rey, de Cerdeña éste, vio en sueños la peste invadir la ciudad y hacer estragos. Bruscamente despierto, apreció en ese mismo momento que un navío solicitaba su entrada en el puerto. Al momento dio la orden de hacer volver a zarpar al navío. Se asombraron de esta decisión extraña. El rey añadió: "Disparad sobre él si no se aleja". Así pues obedecieron su orden, y el navío volvió a partir. Trataron al rey de loco. Pero más tarde supieron que la peste

se había declarado a bordo del barco, y que la ciudad de Marsella estaba infectada.

Vosotros recibís sin cesar advertencias, pero no las escucháis ni las seguís. Pensáis: "Son ilusiones, o mentiras". Necesitáis métodos para aprender a discernir lo verdadero de lo falso en este dominio.

Una suposición: decidís ir a ver a unos amigos. Antes de salir, concentraos en vuestro Yo superior, que habita en vosotros, o en este Consejo supremo del que os he hablado, y enviad vuestras peticiones. En realidad, si el caso no es muy importante, no sería conveniente dirigirse directamente a este Consejo, haced por tanto la pregunta al Yo superior. No llamemos la atención de las más altas autoridades para resolver un problema insignificante. Preguntad si vuestros amigos estarán en su casa, cómo se comportan, cuál será vuestra conversación, cómo se desarrollará vuestro encuentro. Sentid la respuesta a estas preguntas antes de ponerlos en camino. En seguida verificaréis la exactitud de lo que habéis sentido o creído sentir, sabréis entonces si habéis sido capaces de oír la voz de vuestra intuición. Si os habéis equivocado, tanto peor. A vuestro regreso, analizad todo lo que ha pasado en relación a lo que habíais sentido antes. Ved si no habíais percibido débilmente alguna cosa relacionada con el desarrollo de vuestra visita. Repetid a menudo esta experiencia a fin de educaros. Durante largo tiempo vuestros "presentimientos" serán confusos, después serán más claros, y un día os asombraréis de su claridad. Las respuestas que recibiréis, podréis utilizarlas como medio de tratar los asuntos, de decidir compras, o cosas importantes como un matrimonio, el nacimiento de un hijo, etc. Podéis llegar a conocer la persona, el lugar, la hora... La experiencia es simple, pero hace falta entrenarse, educarse.

Otro método, aún mejor que el primero, consiste en enviar una pregunta a vuestro Yo superior antes de dormiros. Si el problema es importante, dirigid vuestra petición al Consejo de los Seres superiores. En el curso de la noche, una respuesta os será ciertamente dada bajo una forma o bajo otra. Queréis tener con alguien relaciones, y os preguntáis si es un buen asunto. Procurad acordaros por la mañana de vuestros sueños. Si un tigre o un oso se han presentado en vuestros sueños, ya podéis saber que la persona que queréis frecuentar se parece a estas fieras. Tomad por tanto precauciones. El lado simbólico ha variado. Podéis tener bien la visión de ciertas imágenes, bien solamente una sensación. A veces, es una certitud absoluta. Si vuestros ensayos no se ven coronados por el éxito, perseverad, persistid, un día seréis iluminados.

Mucha gente proyecta con anterioridad lo que harán al día siguiente, adónde irán, a quién visitarán, sin contar previamente con el aviso del cielo, sin interesarse por el programa inscrito en lo invisible, e incluso si las circunstancias son contrarias, están decididas a llevarlas a cabo. Helos aquí, naturalmente entrenados para dificultades, complicaciones, choques, sufrimientos. El sabio obra de otra manera: él pregunta para empezar al cielo, busca conocer su programa y se compromete a cumplirlo estrictamente, obedeciendo a las leyes celestes. No tenéis otra cosa que hacer cada día que seguir el programa que se os da cotidianamente al despertar. Estad atentos, veréis qué tareas se os ofrecen, sabréis por cuál debéis comenzar. Si no se comienza por la buena, uno se arriesga a comprometer todo el día. Si vais primero a casa de un amigo, cuando debíais haber ido antes a un almacén, perderéis vuestro tiempo en discusiones, no encontraréis lo que queríais comprar, no llegaréis a vuestras citas, etc. Si obedecéis al programa tal y como se os ha indicado, todo se desarrollará sin error, sin sobresaltos. Es porque vivimos según nuestra propia voluntad, sin tener en cuenta la del mundo invisible, por lo que nos encontramos constantemente con dificultades. Nos fiamos de nuestro intelecto y de nuestros cálculos.

Es lo siguiente lo que marca la diferencia entre la inteligencia y la intuición. La primera hace cálculos, combinaciones según el lado exterior y la apariencia de las cosas y de los acontecimientos dados en el momento en que reflexiona. No puede saber qué cambios intervendrán, y en qué tiempo se manifestarán. Basa sus razonamientos en las condiciones del momento, llamadas forzosamente a modificarse, ya que los proyectos fundados en la inteligencia se funden como la nieve al sol. Se edifica un palacio en el hielo, éste se funde cuando llega la primavera, y el palacio se hunde y desaparece. Sí, la inteligencia se equivoca a menudo, porque funda todo en las apariencias, en lo provisional. Sólo mira en sus decisiones el momento presente, lo inmediato, pero se equivoca 90 veces sobre 100 cuando decide para más tarde.

La intuición jamás considera la apariencia de las cosas. Es un resumen de observaciones lejanas en el tiempo y en el espacio. Calcula incluso lo infinitamente pequeño con minucia. Al final aporta una síntesis. ¿Por qué medios realiza esta operación? Nos eternizaríamos explicándolo, pues toma en consideración elementos inimaginables para nuestro entendimiento limitado. Esta fatiga se le ahorra a nuestro cerebro, y recibimos solamente el resultado, bajo la forma de una fórmula, siempre muy breve: "No temas. Todo se arreglará. Sigue adelante". La fórmula no va acompañada de ninguna explicación. Los espíritus no nos dicen cómo aquello se arreglará, ni por qué

hay que seguir adelante. Esto necesitaría una historia más larga que la de la humanidad. La intuición resume todo; habla mediante fórmulas y no se equivoca jamás. La intuición está sobre un vértice. Desde lo alto de la montaña el observador distingue dos personas que caminan una hacia la otra y puede saber cuándo tendrá lugar el encuentro, mientras que los habitantes del llano no pueden ver muy lejos si los seres se cruzarán, o cuándo tropezarán o se abrazarán. La intuición ve las cosas porque está situada en el vértice y mira desde muy alto. Para acercarla y obtener de ella informaciones seguras, hay que subir, elevarse. Algunos no tienen intuición simplemente porque rechazan subir, pretenden recibir quedándose en los niveles inferiores de su ser.

Para tener intuición, la condición primera es la paz. Como el agua tranquila refleja los astros, de la misma manera nuestro cerebro apaciguado puede reflejar lo que se encuentra al otro lado del mundo, todas las imágenes se proyectan en él. Perturbado o agitado, no se puede tener verdadera intuición, las imágenes que uno ve en sí son turbias, deformadas. Vosotros sabéis que un bastón parcialmente sumergido parece roto en la parte que sale del agua. De esta forma las imágenes serán falseadas o como en esos espejos deformantes donde uno se ve un cuerpo minúsculo con una cabeza enorme, o bien un cuerpo alargado, afilado o al contrario hinchado y recortado. Y sobre tales imágenes queremos apreciar las otras, juzgar los acontecimientos, prever el futuro! Sin embargo no vemos más que cosas extrañas, y no la realidad. Para facilitar la intuición, hace falta tener la paz en uno. Para tener revelaciones, hay que quedarse interiormente en calma. Hay que hacer primeramente un trabajo, meditar, apaciguarse, a fin de ponerse en un estado favorable.

La segunda condición es la pureza. La pureza es realmente el mejor método porque es ella la que hace que estéis en calma y tranquilos. Pasión, trastorno, agitación, cólera, amor sexual perturban la tranquilidad de nuestra alma, que desde entonces no puede recibir las advertencias de lo alto. La pureza es una condición preliminar para conocer la paz duradera, estable. Veamos un símbolo: el vino. Cuando bebéis vino, vuestra mirada, vuestro cerebro se enturbia un poco, no veis muy claro, titubeáis, os habláis a vosotros mismos, etc. Existe un vino astral. Quien bebe de él no puede tener intuición correcta y segura, ve turbio, las imágenes que recibe son vagas y deformadas. Puede pues, sin razón, declararos desagradable y detestable, o al contrario amable y encantador.

La tercera condición es la más importante: hay que tener un Maestro. Hay que estar ligado al menos a un Maestro, a muchos si es posible, para recibir siempre advertencias e informaciones de la fuente. ¿Por qué? Los Maestros nos

envían cotidianamente diarios donde encontraremos todo. Ellos nos enseñan durante la noche y a menudo durante el curso del día, aunque la noche sea más favorable a su trabajo. El que tiene un Maestro descubre que recibe cada día advertencias, noticias, inspiraciones, cada mañana respuestas a sus preguntas. Hay para él tantas respuestas como días en el año. Gracias a esta ligazón con un Maestro o con varios Maestros, su intuición le habla.

¿Cómo tener un Maestro? Es difícil, sobre todo para los franceses. Los franceses son muy individualistas, desconfiados y críticos. No cuentan más que con ellos mismos, no quieren un Maestro. Si lo encuentran, ¿cómo lo consideran? En apariencia ellos lo admiran, incluso con manifestaciones excesivas, pero en su fuero interno el Maestro es su criado. Sí, él debe ayudarles, guiarlos, aconsejarlos, resolver sus problemas, pero si un día tiene la audacia de hacerles un reproche, de reprimirlos, según métodos un poco inusuales, ellos se indignan. Además ellos quieren imponer al Maestro su forma de ver las cosas, sus métodos, y darle consejos. El Maestro en estas circunstancias se ve obligado a abandonar al discípulo o a decirle lo que piensa de él. El francés, en ese momento, no está contento de este Maestro, este criado, que le ha reprendido, corregido, criticado, o que le ha advertido solamente de que el camino seguido era peligroso y malo. Él esperaba cumplidos, aprobaciones, caricias. Se le ha criticado, así que se va.

En Francia, cambian de Maestro como de vestido. Buscan a los Maestros para servirse de ellos. En Oriente se busca un Maestro para aprender a servir, para estudiar y desarrollarse. Sirviendo a un Maestro en su propio trabajo, en su "laboratorio", se aprenden sus procedimientos y sus métodos. Primero aprendiz, se convertirá quizá en compañero, después en patrón. Es así como un oficio se adquiere antes. En un taller, un artesano no revelaba los secretos del oficio a un aprendiz; le dejaba mirar, ejercitarse durante años, y hasta después de un largo aprendizaje no se convertía en obrero, después en maestro.

En el dominio espiritual, el francés estima que un Maestro debe revelar en seguida sus secretos a los recién llegados, por muy ignorantes que sean, y soportar sus caprichos, por ejemplo representar el papel de estrella en su salón. Si él se niega, se le despide, se aparta de él, se busca otro que quiera plegarse a este juego. Es la mentalidad de los franceses, no de todos, afortunadamente. Pero es la razón por la cual no encuentran Maestros. ¿Vosotros conocéis alguno? Mostrádmelos. Ser un Maestro significa dominar todos los elementos de su naturaleza y de la naturaleza, vivir en la paz, lejos de las pasiones, o sea, ser totalmente libre. Si vuestros Maestros son más débiles

que vosotros, ¿son Maestros? Inseguros, dudan de su camino, necesitan ellos mismos ser iluminados, instruidos; no son pues Maestros. Un Maestro es un ser que ha pasado por inmensas pruebas, sabe ahora resolver todos los problemas, dominar todas las situaciones.

Los Maestros saben que en Francia, en lugar de servir a su obra, se querrán servir de ellos, que se les atormentará, que se los criticará, que se reirán de ellos, y que buscarán violentarlos. Es por lo que permanecen alejados de Occidente. No vendrán en tanto que la personalidad del hombre no quiera volverse juiciosa, ser guiada, ponerse a su servicio, pues un Maestro trabaja en colaboración con otros numerosos obreros del Reino de Dios. Servir a un Maestro es pues servir a todo el mundo a la vez. Todos los buenos sentimientos, todos los esfuerzos que le dedicamos, él los da a continuación a la humanidad para constituirle un capital. Los Maestros no necesitan para ellos mismos la estima y el respeto. Ellos lo exigen para que nosotros evolucionemos. Es en nuestro beneficio por lo que esperan de nosotros tal actitud. Cuando la personalidad se manifiesta muy fuertemente, los Maestros se alejan.

Un discípulo sabe que debe estudiar, trabajar. Sabe que si es guiado se arriesga a caer en los abismos, que sus experiencias acabarán mal. Para el que desea sinceramente tener un Maestro, un Consejo se reunirá en el mundo invisible y decidirá a quién unirlo, pues es de algo muy importante ser recibido como discípulo de la Fraternidad Blanca. Vosotros no podéis aún sentir o imaginar la importancia que ello tiene. El Consejo decidirá cómo guiar a este discípulo, a quién confiarlo para su educación. A menudo el discípulo no sabrá en seguida que es guiado, pero percibirá que recibe advertencias, que una protección se ejerce sobre él, que una voz suave le habla para instruirle. Pronto otarde, llegado el momento, será llevado a ver a su Maestro cara a cara. Hace falta pues saber, insisto, que si se persevera en la actitud que consiste en esperar que los Maestros obedezcan a vuestra voluntad, satisfagan vuestros caprichos, os sirvan, ellos os abandonarán. Os dejarán en vuestra esclavitud, sin instrucción, sin dirección. Lo que atrae a un Maestro del mundo invisible hacia los hombres es su deseo de ser instruidos, es su humildad ante los problemas que reconocen no poder resolver sin enseñanza, es el sentimiento de que ellos no lo saben todo. No consideréis a un Maestro como una atracción, una estrella; aceptad serle fiel y sumiso en vuestros pensamientos y en vuestros sentimientos. El Maestro que adopta un discípulo merece esta fidelidad, porque él mismo es fiel con el discípulo. Él le seguirá en adelante durante siglos, luego lo confiará a otro Maestro, pues cada Instructor esta especializado en cierto dominio. La iniciativa del cambio vendrá del Maestro actual, que sabrá con quién el discípulo debe continuar sus estudios.

El nuevo Maestro, como el precedente, hará todos los sacrificios por sus discípulos.

Actualmente, la gente piensa que tiene una libertad entera respecto a los Maestros, hasta el punto de que podrán desembarazarse de ellos si sus métodos no les gustan. Desde hace mucho tiempo vengo constatando esta mentalidad, pero no era el momento de hablaros de ello y de poner las cosas en su lugar. Estudiaros vosotros mismos. Reconoced la verdad en vuestro fuero interno: ¿Un Maestro es un criado para utilizar o un rey a servir? Actuamos todavía como los niños; su padre, este ministro o este emperador, jugaba a hacer de caballo con ellos, y ellos no lo veían más que como un caballo: "¡ Es un corcel maravilloso!" Creedme, hay que dejar de montar a horcajadas sobre la espalda de su Maestro. Él no funciona según nuestros caprichos o nuestros juegos, siguiendo los deseos que se nos ocurren, y nosotros nos enojamos y ponemos una cara despreciativa, como si fuéramos príncipes o monarcas ante su criado... Es lamentable.

Tengo derecho a hablaros así porque he vivido durante largo tiempo junto a mi Maestro y me he comportado siempre de otra manera muy diferente. Yo me he quedado a su sombra a fin de poder penetrar en su pensamiento, su laboratorio, de conocer a fondo sus métodos, y he descubierto cuán libre era. He hecho esto a causa de la sed intensa que tenía de parecerme a él. Él ha visto y comprendido mi estado de ánimo, ha permitido que sea junto a él un principiante, y poco a poco he progresado y he subido un poco más alto. Él ha obrado conmigo como una madre con su hijo. Ha comenzado por poner al alcance de mi mano pequeñas piezas de plata a fin de comprobar mi honestidad, y tomaba nota de mi comportamiento, sin decir nada. Su confianza creció con el tiempo. Los artesanos procedían así con sus aprendices, y cuando estaban seguros de ellos, los trataban como a hijos y hacían de ellos, quizás, sus herederos; algunas veces incluso preferían a su obrero antes que a su propio hijo. Yo he visto ejemplos. Así pues, porque lo escuchaba, porque me humillaba ante él, el Maestro me ha instruido. Sin esto él no me habría enviado junto a vosotros a Francia. Yo puedo pues servir de ejemplo en este dominio. Se gana mucho actuando con sumisión y humildad, mientras que la independencia y la libertad mal entendidas, tal y como la personalidad las reclama, os condenan a seguir siendo débiles, vulnerables y estúpidos. Sin la ayuda del mundo invisible no se llega a grandes cosas.

Los grandes músicos, pintores, escultores y poetas, los grandes hombres de estado tienen todos un Maestro, aunque ellos hayan sido a veces inconscientes de ello. Los Maestros se servían de sus talentos para dar a través

de ellos algo precioso a la humanidad, obras maestras por ejemplo. El orgullo no aportará nada bueno a la persona, ni nuestra voluntad de independencia, en cambio os atará. Para formar en Francia un núcleo sólido, activo y útil, hace falta que todos aquéllos que quieran desarrollarse se unan, que unan sus almas para un trabajo común. Buscamos un Maestro. Todos los Maestros son manifestaciones del gran Maestro único: Cristo. Dejad de perseguir la verdad solos, salid de vuestros agujeros de topo. Para aquéllos que se unirán en su alma con los Grandes Maestros y los Grandes Poderes del mundo invisible, habrá luz, alegría, verdad y libertad. Los otros se convertirán en el abono de la tierra sobre la cual los primeros caminarán. Es la verdad.

Una gitana había predicho a Kemal Ataturk que se convertiría en el más grande de todos los turcos. Basándose en cosas exteriores, se pueden hacer deducciones y previsiones, pero sin intuición se trabaja para nada, no se conoce realmente la verdad. En el tema de la guerra veis que los astrólogos se han equivocado. ¿Por qué? Porque ellos no han estudiado más que el lado exterior de los planetas y de sus aspectos. La intuición debía de tener en cuenta este lado exterior, sí, pero debía ella misma decir su palabra. Los signos pueden equivocaros si no escucháis vuestra intuición. Quienquiera que supiera escuchar su intuición podía afirmar que la guerra tendría lugar.

Cuando Josefina de Beauharnais se preparaba a dejar la Martinica para venir a casarse a Francia, encontró a una gitana que le dijo: "Os casaréis, pero vuestro matrimonio será muy desgraciado y vuestro marido morirá trágicamente. Tendréis grandes dificultades, pero las venceréis triunfalmente. Después de esto os convertiréis en un gran personaje, casi una reina". En Francia Josefina se casó con el señor de Beauharnais, que fue decapitado durante la Revolución. Después ella se convirtió en la mujer de Napoleón. Ella fue pues reina sin serlo. Por otra parte fue ella quien hizo este relato.

Podemos pues conocer los acontecimientos futuros, pero para ello es importante unirse con la pureza, la dulzura, la humildad, la libertad. Entonces la vida será más bella, seremos guiados sin cesar en la vida. Estos hechos han sido verificados por millares de seres, y lo serán en el futuro. Ya os ha llegado a vosotros también el momento de realizar la experiencia, pero os falta la certidumbre. Trabajad, experimentad. La certidumbre vendrá, todo será claro para vosotros. Cuando se está indeciso, no se puede penetrar en el futuro, esto prueba que hay a lo largo de la ruta dificultades y obstáculos. El día en que habréis alcanzado por vuestro esfuerzo la posibilidad de ver claramente las cosas, una certidumbre absoluta os habitará. Veréis, comprenderéis lo que veréis, y estaréis seguros de ello. Es la intuición, ella no se equivoca jamás.

Procuremos desarrollar la intuición realizando metódicamente experiencias, ejercicios. Escuchemos en nosotros la voz que habla suavemente, aprendamos a reconocerla. Ello nos conducirá a la certidumbre. Cuando habéis comido, no dudáis de haber comido, vuestro estómago os informa. Las informaciones que da la intuición son así de seguras, no podemos dudarlas.

!Que así sea para la felicidad de todos vosotros!

***** Fin de Conferencia

- L'INTUITION " LA INTUICIÓN "

Resumen:

El Maestro nos explica lo que es la Intuición y como podemos desarrollarla.

Nos explica que las bases de su desarrollo son tres:

Vivir en PAZ, practicar la PUREZA y tener UN MAESTRO.

Para no confundir la Intuición de otras sensaciones engañosas nos indica

Sus bases iniciáticas:

La suavidad de la voz que habla.

La brevedad del consejo que da.

La libertad que nos deja.

Nos pide que hagamos experiencias para practicarla y nos da varios ejemplos de personas que la han manifestado.



Centre OMRAAM

**Institut Solve et Coagula
Reus**

Conferencia del Maestro
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

Núm. 666 del 18 de septiembre de 1954

LA SENSACIÓN

Página del Maestro Petar Deunov:

La gente de hoy quiere ser independiente. Cada uno quiere tocar cuando y como quiere. Tocarás el tambor como quieras, pero cuando estés fuera de la orquesta. Mientras que estés en la orquesta, tocarás en el momento exacto y determinado. Tocarás como se te indica. La vida de la gente tampoco se arregla como ellos lo desean. ¿Que representa la vida? Según yo, la vida consta de tres partes: un drama (el comienzo), una tragedia (el medio) y una sinfonía (el fin). Actualmente pasamos del drama a la tragedia. Después de eso vendrá la sinfonía de la vida. La vida futura que cada uno espera traerá la razón. Será la vida sinfónica. Respiras, aspiras el soplo del Señor y preguntas; " ¿dónde está el Señor?" ¡El te reanimó y lo buscas sin saber donde está! Te viene un pensamiento luminoso en el intelecto y preguntas donde está el Señor. Él es tu pensamiento luminoso. El sol está en sus rayos y preguntamos dónde está el sol. No conocemos sus rayos, pero ellos nos conocen. Son rayos divinos que actúan en el mundo. Entra en tu corazón un sentimiento agradable y te preguntas donde está el Señor. Está en el sentimiento

agradable, en su calor. Tu actúas bien y todavía preguntas: "¿Dónde está el Señor?" Está en tu buena acción. Toda buena acción es una manifestación del Señor. Fuera de los pensamientos, los sentimientos y las acciones luminosas y elevadas, en ninguna parte usted puede encontrar al Señor. Si la gente pudiera encontrarlo de otro modo, el mundo estaría ya arreglado. Todos buscan al Señor allí dónde no está, allí dónde nadie Lo encontró.

* * * * *

Para los científicos, las sensaciones no son una cosa cierta, que se deba tomar en serio. Ninguno reconoció que la sensación podía ser la realidad. Sin embargo nada es más real que la sensación, nada existe tanto como lo que sentimos. Usted piensa: "¿Y si nos equivocamos?" Que importa, su sensación es real y para Ud. es la única realidad. Fuera de la sensación no se percibe nada. Es una realidad mucho mayor que lo que usted ve, entiende o toca. Usted atraviesa un bosque y se siente amenazado por monstruos, animales terroríficos. Posiblemente no haya ningún animal en el bosque, pero para usted es la realidad. La felicidad que usted siente mirando las estrellas es verdad, y sin embargo puede ser que estas estrellas ya no existan más. Usted se imagina árboles; aunque no estén allí, eso los hace felices. Esto es lo real. ¿Acaso sus sueños no son reales en el momento en el que usted los vive? Cuando uno se

duerme, no sabe que duerme. Si uno se da cuenta que sueña, es que ya está dejando un sueño profundo, para caer en otro, más ligero, porque tenemos varios sueños. Cuando su vida interior se despierta en una región más sutil, usted tiene nuevas sensaciones, muy reales, pero todavía Ud. duerme en otra donde no puede sentir, y entonces no existe. Es una cuestión compleja, pero el hecho está allí: verdaderamente es real sólo lo que usted siente. La realidad, es su sensación.

No existe ningún criterio que permita saber si lo que se queda fuera de nosotros es real. Tal vez es pura ilusión. Para decidirlo, para juzgarlo, es necesario, como para cualquier comparación, dos testigos, dos puntos. Un pensamiento, una medida suponen que hay una persona, el sujeto, y un objeto. Jesús lo dijo: "En la ley, el testimonio de dos hombres es verdad". (Juan VIII, 17). **Su conciencia y su sensación, he aquí ambos testigos.** Está la conciencia que es usted, y la sensación, su objeto. Son sólo los dos puntos de los de qué usted dispone. Así la sensación es agradable o desagradable, clara o borrosa, luminosa o sombría, elevada o baja, inarmónica o armoniosa. Esto nos muestra que hay toda una gradación, una escala de sensaciones en su realidad.

¿Sin la sensación que Ud. tiene de su propia realidad, sabría que usted existe? Usted está allí, usted estudia, canta, actúa; y, hasta cuando duda de su existencia, usted subraya su realidad. Es imposible negarla. Numerosos filósofos ya lo dijeron, de diversos modos, y Descartes mejor que los otros. Porque sólo repiten siempre las verdades ya conocidas y

enunciadas en el pasado, para presentarlas al mundo actual. ¡Por ejemplo, lo que Bergson dijo sobre la intuición, ya lo sabíamos, y si hubiera poseído esta intuición, Bergson habría hablado de otra cosa que de la filosofía ¡Intuición! : **In Tao, Dios interior; es eso la intuición.** Entonces, explicar a Dios por el solo intelecto, no es posible. No se puede definir, es decir poner límites a lo que es infinito. Una barrera, y ya no es el infinito, la perfección. El intelecto se equivoca, porque él mismo es imperfecto y limitado. Yo no quiero suprimir a los eruditos tales como Bergson, Freud y otros, es necesario que existan, pero usted debe saber que ellos repiten verdades ya conocidas. Ocurre de la misma manera con ciertos doctores que, sin decirlo, sacan de Paracelso enseñanzas que presentan como descubrimientos personales. ¿Tomar conocimientos de los sabios del pasado, no es malo, por supuesto, pero por qué no declarar que provienen de tal Iniciado o de tal Maestro? ¿Dónde están la honradez y la humildad? ¡Qué los discípulos sepan reconocer lo que recibieron de su Maestro! Hicieron esfuerzos, trabajaron, tal vez sobre un punto o el otro superaron a su instructor, porque un Maestro no puede dar todo. Según su temperamento, su orientación y sus cualidades personales, los discípulos descifran, sondean, escudriñan, experimentan una dirección, un dominio más que otro, eso es normal. Pero pueden hacerlo gracias al impulso esencial recibido del Maestro, y deben reconocerlo.

Pues la sensación y su conciencia, usted mismo, he aquí ambas realidades, y la sensación le muestra la región donde está su conciencia. Esta región, es la tercera realidad. La sensación está colocada entre lo que Ud. es y lo que UD. no es, dos realidades que tienen contacto e intercambio sólo a través de la sensación. La realidad desconocida determina en usted una sensación que sólo a usted le permite tomar conocimiento. Y esta realidad exterior queda misteriosa, vaga, confusa, múltiple, salvo para los que pueden penetrarla, es decir los espíritus muy evolucionados, los Iniciados. La exploración se vuelve más profunda a medida que la sensación que informa la conciencia se vuelve más clara, luminosa, armoniosa. Ustedes tienen la certeza de que el otro mundo, el mundo invisible existe, y que hay, todo en lo alto de la escala de las sensaciones, una región sublime y divina. Tocar este extremo de la escala de las sensaciones prueba que se subió muy alto en la tercera realidad. Y a la inversa, sensaciones mezcladas y sombrías, desarmoniosas, muestran que uno está todavía muy abajo.

La sensación permite pues saber:

- 1) Que usted es una realidad que vive, estudia, respira, y que hace intercambios unas veces con la región sublime, y otras con la región inferior de la otra realidad.
- 2) Que usted se halla en situación de explorar, gracias a ella la tercera realidad y de conocer en que nivel está su conciencia.

No podemos explorar esta tercera realidad por lo que nos aportan los cinco sentidos físicos: imágenes, sonidos, perfumes, gustos y formas. Los cinco sentidos le revelan sólo la realidad más problemática, aquella de la que se puede dudar más, y es justamente aquella sobre la que los científicos se detuvieron. La otra realidad, no la conocen. Lo que le dicen su cinco sentidos, jamás ni es completo ni seguro. La otra realidad, que está hecha matices, de corrientes etéricas, de fluidos, de vibraciones, de remolinos, es apenas conocida porque recién si se comienza a sospechar de su presencia, a causa de las ondas de la radio, de las búsquedas en el dominio nuclear, que manifiestan una realidad más sutil, aunque concreta, pero a un nivel que no alcanzan los sentidos. Radiestesistas, homeópatas, videntes, conocen esta realidad sutil y muy elevada, mucho más segura y más indudable que la otra. Ocupándose de ella, trabajando para penetrarla, tenemos sensaciones enteramente nuevas e inusitadas. Cuando ustedes tengan tales sensaciones, sapan que se les permitió entrar en estas regiones.

Según la sensación, usted sabrá donde está. Puede que, disponiendo de la riqueza y de la consideración general, usted se sentía un pobre diablo apagado y taciturno, replegado sobre usted. ¿Su riqueza es, en este caso una realidad para usted? De hecho, su realidad, es su pobreza, su miseria interior, su sufrimiento. Para sus vecinos que le envidian, su riqueza es efectiva, pero para usted verdaderamente no existe. ¿El rico quién sueña que es un vagabundo es rico? ¿Y el

vagabundo quién sueña que es rey es un vagabundo? En su sueño, el rico tiene una cara ansiosa, crispada y dolorosa, mientras que el vagabundo sonrío abierto, sumergido en el lujo y la riqueza. Su miseria desapareció. La verdadera realidad, es lo que usted siente. Si, poseyendo la tierra, usted se siente pobre, usted es pobre. Si en la indigencia usted se siente rico y feliz, usted lo es. Usted es lo que usted siente ser.

Es importante distinguir las sensaciones que se tienen, saber de donde provienen, con el fin de no sacar conclusiones falsas a causa de la ignorancia y a causa de la incompetencia de nuestro intelecto. Podemos tomar un diamante por una piedra, o lo inverso. Pero hay que hacer que el intelecto tome conciencia del valor de la sensación, para que no lo manche ni no la disminuya. El intelecto necesita ser iluminado, y es a esto a lo que me aplico de momento. Muchos entre ustedes viven en el paraíso por el corazón y en el infierno por su intelecto. Sienten bien a Dios, pero su intelecto dice: " ¿Es verdad que el Señor está en mí?" Usted tiene una sensación agradable y armoniosa, un pensamiento luminoso, una intención noble, usted siente una dilatación de su ser. ¡El Señor está en usted, lo habita, lo anima y lo inspira, y usted no sabe que es El!, ¿porque usted continúa buscándolo por su intelecto?, ¡el cual está muy mal informado! ¡Usted vive en el Reino de Dios y su pequeña inteligencia viene para esparcir, para malograr, para aniquilar toda esta felicidad! Esto pasa también a los discípulos que consiguieron tocar las regiones divinas; faltos de verdadero saber, destruyen todo mediante

procesos intelectuales, y por lo tanto recaen en las regiones inferiores y se encuentran sumergidos en las sensaciones que proporcionan las escalas bajas de la tercera realidad; entonces al segundo, la sensación cambia, y el intelecto en seguida se jacta: "¡Ves, lo que creías que tú sentías no es real, es irreal, ya está terminado!" Sí, por supuesto, pero justamente, la causa es el intelecto. Conocimos a supuestos profetas que por ejemplo intelectualmente, predecían un incendio. Y no al sobrevenir el incendio, ellos mismos lo encendían, para hacer verdadero lo dicho. Fue el caso del hijo de Nostradamus; ¡lo supimos después del siniestro! El intelecto quiere tener razón siempre, también crea, organiza las condiciones para que las cosas lleguen como las dice.

La gente es así. Predicen que tal o tal acabará mal y quebrará, lo desean tanto que contribuyen al desarrollo de los acontecimientos negativos. No tenemos el derecho de pronunciar predicciones negativas, salvo en casos muy excepcionales, donde esto puede hacer bien. Anunciando un fracaso, una desgracia, enviamos partículas que favorecen los acontecimientos, y arriba seremos anotados como uno de los obreros de estos reveses y de estas desgracias, como uno de los autores del drama o de la tragedia. Si usted es ofendido, usted dice: " ¡ya verá...! ¡Le llegará la desgracia! "Pues bien, eso es magia negra sea consciente o no, y por este mismo hecho hasta una parte de Uds. empieza a decaer. Hay que tener una consciencia desarrollada y muy atenta.

Que quiere decir el Maestro Deunov cuando habla de tres partes de la vida humana: ¿el drama, la tragedia y la sinfonía? Las dos primeras son fabricadas por los hombres, mientras que Dios se ocupa de fabricar la tercera, la sinfonía que podrá crearse sólo cuando el hombre conozca bien la primera realidad, porque no puede ser consciente de ninguna realidad aparte de él. Estamos en el centro de todo, recibimos todas las impresiones, y no podemos decir que Dios existe salvo desde nuestro punto de vista geocéntrico. Usted sabe que la astrología estudia todo a partir de la tierra, y es verídica. El hombre no puede ver, recibir y sentir las cosas salvo que del lugar donde está situado. Es posible levantar un horóscopo heliocéntrico, pero mientras vivamos sobre la tierra, sólo podemos conocer las cosas desde ahí. Pues la primera realidad que hay que conocer, es nosotros. En la astrología geocéntrica, miramos al sol y a los planetas girar alrededor de la tierra. Luego solamente, para penetrar y aprehender la otra realidad, hay que entrar en el punto de vista del sol, el espíritu, y descubrimos que es la tierra la que gira alrededor del sol. El mundo actual tiene el punto de vista geocéntrico, y la vida, para él, es el cuerpo físico, sus instintos, sus necesidades, el lado material. En apariencia, es así. Pero la verdadera realidad, es que toda la vida gira alrededor del espíritu. El espíritu hace proyectos y la materia obedece para ponerlos en ejecución. Descendiendo al vientre y al sexo, juzgamos todo desde ahí. Cuando se sube al cerebro, vemos que hasta el vientre y

el sexo, giran alrededor del espíritu para realizar los proyectos de Dios para el hombre.

Cuando digo que somos la primera realidad, es verdad sin embargo la primera realidad verdadera, es Dios. ¿Dios tiene también sensaciones agradables o desagradables que lo informan sobre sus hijos los hombres? ¿Acaso se enfada cuando lo molestamos? ¿Uds. ríen? ¡Estamos sobre la tierra, entonces nos servimos del lenguaje de la tierra! Para nosotros hay una primera realidad, indudable, nosotros. Entramos en contacto con la tercera realidad, lo que nos da la segunda realidad, la sensación, gracias a la cual podemos explorar esta tercera realidad. Podemos representar todo esto sobre un esquema, la cruz. Uds. van a ver. Tracen una línea horizontal, y coloquen en una de sus extremidades al hombre y al otro la tercera realidad, Dios, el universo cósmico; la sensación estará entre los dos, en medio. Luego trace la línea vertical: Arriba inscriba el pensamiento y abajo la acción, de nuevo la sensación se colocará entre los dos, en medio. Cuando usted medita, usted está en lo alto de línea, y para que su pensamiento descienda en sus actos, hace falta que pase por la sensación. Usted ve que la sensación está allí, en el centro, en la encrucijada, en el punto de cruzamiento. Usted puede tomar como criterio la sensación que está siempre allí entre los dos mundos. Es ella quien es su verdadera realidad.

Pero atención, no juzgue a la ligera. A menudo el hombre actúa al contrario de su sensación. Deseoso de vengarse de alguien, se muestra

amable y gentil hacia él. Está furioso, pero juega a la dulzura y la amistad. Otro se muestra tosco y poco amable, huraño, mientras que su corazón está lleno de amor. La realidad, es lo que uno siente, no lo que muy a menudo uno hace. Usted puede conocer su propia realidad analizando sus sensaciones, pero usted no puede juzgar la de los otros. Sólo será capaz de esto cuando usted se conozca muy bien, en toda su realidad, cuando usted sienta las sensaciones de los demás. Un monje siente a otros monjes; el poeta reconoce a los poetas; el músico o el místico, conoce a los músicos y los místicos.

El sistema solar tiene un corazón, el sol. Ahora bien el sol dirige nuestro corazón, de modo que el corazón también es un centro, nuestro centro. Una vez más, sucede que la sensación es nuestra realidad efectiva y segura, mientras que los pensamientos y los actos son materia de fianza. Pensamientos y actos se volverán seguros, ciertos, absolutos solo cuando el hombre se haya vuelto perfecto. Entonces habrá perfecta conformidad entre las tres realidades, el pensamiento, la sensación y los actos; serán verdad y realidades los tres. Acabo de revelarles uno de los sentidos de la cruz, vista de la tierra. Tome, por el momento, este punto de vista geocéntrico, aunque del punto de vista heliocéntrico Dios es el centro. Pues Dios está por todas partes, en el agua, en el aire, en el sol. Vivimos, existimos y nos movemos en Él. San Pablo lo dijo, pero es una verdad difícil de concebir. Buscamos a Dios fuera de la vida, mientras que El es la vida. Cristo dijo: " Soy el camino, la verdad y la vida".

Dios es la vida que vivimos, que respiramos, que sentimos. Pero para la inmensa mayoría esto queda oscuro, y tardarán mucho tiempo en no encontrar a Dios, porque Lo buscan demasiado lejos. Dios está allí, y algunos Le encontraron en los pensamientos, en las sensaciones y en los actos. Es extremadamente importante, lo que le digo aquí. Ponemos a Dios tan lejos que no Lo encontramos. Lo sentimos, Lo respiramos, y siempre Lo buscamos. Tenemos un impulso, una elevación en su pensamiento, y Lo buscamos siempre. Tenemos una alegría en el corazón, continuamos buscándolo, mientras que estaba allí, en esta alegría. Queremos encontrarlo de otro modo, pero esto solo se puede a través de los pensamientos, los sentimientos, los actos. ¡Pobres filósofos qué pierden su tiempo! Vivimos en Dios, Lo sentimos día y noche, y ustedes también, con alguna diferencia. ¿Cuál diferencia hay entre los Iniciados y los discípulos? Sócrates decía a los suyos: " Yo les sobrepaso en una cosa, esto: Yo, solo se que nada se. Ustedes todavía no saben que ustedes no saben ".Pues la diferencia esta que algunos no saben que de cuando en cuando están en Dios, con Dios, y otros ya aprendieron a reconocer según sus sensaciones las visitas del Señor.

Nada es más maravilloso que la presencia manifiesta de Dios. ¿Pero, cuándo están invadidos por la cólera, los celos, el odio, la amargura, qué es eso? No puedo profundizar mucho esta cuestión, porque estaría en contradicción total con lo que usted pensó, y aprendieron. Hasta las antiguas filosofías dicen que Dios es por todas

partes, y el Señor dijo que esta por todas partes. Entonces también en la serpiente. ¿Entonces que decir del odio, la cólera, los celos y de tantos otros sentimientos, tantas otras sensaciones? Apenas Me atrevo hablarles de eso. Dios está por todas partes. Todo es uno. El odio sólo es el grado más bajo del amor, el infierno es el grado más bajo de la creación, es la cola, los residuos, la chatarra, si usted quiere. ¿Por qué el infierno es terrorífico? Es por la misma razón que hace que sobre la periferia del plato a la mantequilla se es sacudido, derribado, pegado, aplastado (este ejemplo lo menciona el Maestro debido a que en Paris había una atracción que era un plato grande que giraba a velocidad y las personas se subían en él y cuando aumentaba la velocidad eran lanzados a la periferia. Se llamaba l'assiette au beurre, plato de mantequilla). El infierno es el lugar del universo donde se desencadenan los remolinos pero es una parte del todo. He aquí; pero hay que tener una cabeza sólida para recibir esta verdad, hay que estar preparado para sostenerla porque ella presiona, balancea (**Bouscule**) todas sus creencias y todos sus dogmas religiosos. ¡Cuántas revoluciones en ustedes, si estudian la cuestión y cuando ustedes verdaderamente comprendan que hasta en los monstruos Dios está! Dios creó todo, los monstruos también, y los alimenta. Pero es una cosa que hay que comprender correctamente. Más bien escuchen: un gran yogui había adquirido conocimientos vastos y comulgaba con Dios. Sabía que Dios está por todas partes, en la serpiente como en el niño. Un día, retirado en la selva, vio a una cobra

acercarse a un niño y amenazarlo. Pensó: " Dios creó al niño y creó la serpiente, pues no muevo". Y el niño murió. Dios convocó al yogui y le pregunto: "¿Por qué no salvaste al niño, mientras que lo podías? - Señor, Tú los creaste los dos. - Sí, dijo el Señor, pero a tí, te creé para salvar al niño y no lo hiciste".

He aquí que hay que reflexionar. Dios está en todas partes. Y nosotros que estamos colocados por Dios mismo allí dónde estamos, debemos escoger las regiones luminosas del árbol de la vida. Las otras regiones no son para nosotros. El árbol del conocimiento del bien y del mal, que sin embargo se encontraba en el jardín del paraíso, no era entonces para los hombres. Dios creó el cocodrilo y el lobo, El sabe por qué, pero no es una razón para que fuéramos a lanzarnos a su hocico. Cuando estemos iluminados, cuando sepamos toda cosa, comprenderemos por qué fueron creados. Hasta que llegue este momento, no hay que comer el fruto del árbol prohibido. Hasta que ustedes hayan alcanzado la madurez, aspiren sólo hacia las regiones sublimes, piensen sólo en relacionarse con la bondad, con la pureza, entrar en el mundo de la luz. Cuando ustedes se hayan vuelto fuertes y poderosos, ustedes comprenderán el por qué del dolor y del infierno, y ustedes podrán ir a explorar abajo de la escala, la realidad inferior. Hubo unos filósofos indios, persas, caldeos que fueron tan lejos, tan alto, que fueron tan fuertes que pudieron comer frutos del conocimiento del bien y del mal, sin ser afectados por eso. En cuanto a otros que lo hicieron,

todos ellos cayeron. No les aconsejo ocuparse de este problema por el momento. No digan que la serpiente es una criatura inofensiva porque ha sido creada por Dios. Usted la acariciaría, y esto acabaría mal. Esperen ser fuertes y poderosos entonces se pondrá a su servicio con sumisión. La serpiente está en ustedes y saben bajo que forma. Que los que la puedan enfrentarla lo hagan, no los demás. No toquen a este problema. ¿Por qué les hablo de eso? Para darles algún esclarecimiento respecto a las numerosas regiones de la realidad.

La falta de Adán y de Eva fue el querer explorar el terreno inferior de la realidad. Estaban curiosos por saber, ya que conocían sólo el lado superior de esta realidad en la cual descubrieron que no había solución de continuidad. Se lanzaron en regiones peligrosas para ellos, y su exploración causó su desgracia. Es esto lo que significa: la primera parte de la vida del hombre es un drama. El drama, es este deseo de descender para conocer las sensaciones que uno tendrá. El segundo acto, es la tragedia, porque el hombre ya está cogido en una trampa, como una ave agarrada en la liga. Y la tercera parte, es la liberación que se conquista cuando uno consigue despegar por arriba, escapar de la trampa, de la red del cazador de pájaros, gracias a Dios, con su ayuda, porque uno se unió a su luz. Las tentaciones, son el drama, aún no la tragedia. Si uno cede y se sume allí, es la tragedia y solo los sufrimientos le llevarán a querer salir de allí. Si uno se salva, es una sinfonía. Nos echamos a cantar la gloria del Señor, uno volvió a encontrar su patria. Este teatro

se realiza desde tiempos y tiempos, cada acto dura milenios. Un día la humanidad saldrá de ahí.

Espero que algunas de las nociones que les di sobre la sensación no les parecieran demasiado filosóficas y que les sean útiles. La sensación revela en que región esta en Ud. Si le advierten que la región es mala, peligrosa, frecuentada de animales salvajes y de insectos venenosos, aléjese, salga de ahí y tome otro camino, sin filosofar, ni discutir. En cambio perfumes, música, cantos de aves, dulzura le invitan a quedarse allí. Y si estas sensaciones felices se atenúan y se pierden, usted debe saber que esta pasando por un túnel, y hacer lo necesario para dejarlo. No digan que Dios hizo mal las cosas, que el mundo sería más bello y mejor sin pantanos ni túneles. Esto no es su problema. El asunto suyo, es saber donde está Ud., salir de los pantanos y de la selva y reencontrar el camino de las regiones claras, seguras y apacibles. Acuérdense que es la sensación la que les indica en que regiones se visitan Uds. Entonces analicen su sensación, saquen sus conclusiones, y solo prosigan su camino con todo conocimiento de causa. Les doy criterios. Si usted no está a gusto en alguna parte, no se quede allí. Y si usted no sabe cómo salir de eso, pida interiormente su camino.

Un día que estaba con un amigo en bosque de Rila, lejos de toda vivienda, nos extraviamos, y la noche caía. Entonces nos detuvimos y nos concentramos para pedir ayuda a nuestros amigos invisibles, animados de una fe absoluta. Muy cerca, sobre un árbol, un ave se echó

a cantar. Nos habían escuchado, un pequeño guía estaba cerca de nosotros para mostrarnos el camino. Seguimos al ave que volaba delante de nosotros de árbol a árbol y pronto estábamos sobre el buen camino. Éramos muy jóvenes y llenos de fe.

¿Y ustedes, creen lo que se les enseña? Dejen de preguntarse si los llevo para perderlos en la selva. ¿Que quieren además de todo lo que les digo? Yo soy la pequeña ave que les muestra el camino. Síguenlo, el quiere ayudarles e iluminarles. El criterio que les di es absoluto; sepan utilizarlo para dirigirse en su vida.

* * * * *



Centre OMRAAM

*Institut Solve et Coagula
Reus*

www.omraam.es

Primer Centro

*De difusión de la obra
Del Maestro OMRAAM
En lengua Española*

Conferencia del Maestro
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

Bonfin el 20/4/81- Video 4602

**“SOLO EL SENTIMIENTO
OS PERMITIRÁ
REALIZAR VUESTROS PENSAMIENTOS”**

Lectura del pensamiento del Maestro :

“¿Ustedes tienen ideas? Por supuesto, y son magníficas, ¿Pero tienen resultados? ¡Ninguno! Ello prueba que todavía deben trabajar para hacer descender estas ideas hasta la materia. Si, esta es la cuestión, hay que hacerlas descender.

Ustedes dicen ¡tengo ideas! ¡Bravo! Esto está muy bien, pero estas ideas les harán morir de hambre y de sed, simplemente, si no saben hacerlas descender después al corazón y a los actos. No basta con tener ideas; mucha gente las tiene, pero vienen de forma tal, que no existe ninguna correspondencia, ninguna comunicación con estas ideas, sus sentimientos y sus actos.

Tiene que haber una conexión, tiene que haber una comunicación, un puente. Hay que conectar los circuitos. El pensamiento no tiene la posibilidad de actuar sobre la materia para transformarla. Hay que poner entre ambos un intermediario, que es el sentimiento; a través del sentimiento, las ideas toman carne y hueso y viene a actuar sobre la materia.”

A pesar de que insistido sobre esta cuestión, sobre este tema, mis queridos hermanos y hermanas, este pensamiento seguirá siendo incomprendible, raro, sino lo explico. Si, ¡a cuantos he visto, con cuantos me he encontrado que tenían ideas! Era formidable. Pero las ideas se quedaban así, sin realizar en alguna parte, en el mundo invisible. Estaban orgullosos, eran felices, se paseaban con estas ideas y sin embargo, vivían en la miseria, en la pobreza, en las enfermedades, en la debilidad, y no se daban cuenta de que las ideas pueden, a menudo, perturbar, alterar.

Como ya les expliqué hace unos días, ahora hay que hacerlas descender, si, concretarlas, materializarlas, aquí, en el plano físico; y los humanos no piensan en eso, no lo conocen, todos están contentos de tener ideas, esa es la verdad.

Solo aquí, en la Enseñanza de la Gran Fraternidad Universal, se nos aclaran, se nos explican cosas de las que muchos no se dan cuenta. Les extraña, ahora, que para que las ideas puedan realizarse en la tierra necesitan de un intermediario. No ven la razón, no ven por que el sentimiento debe ser intermediario.

Para aclararles las cosas ahora, de nuevo les mostraré algo, una imagen... Algunos hermanos y hermanas conocen ya esta imagen, porque ya les hablé de ella en el pasado. A un hermano que volvía de la playa le hacia la siguiente pregunta: Dígame, ¿Qué ha visto en la playa? ¿Con que se ha encontrado allí? ¿Qué ha descubierto?

Nada, me decía, ¿y dónde estaba usted? Ah, sobre una roca, y el mar y las olas llegaban hasta mi; y yo miraba, y estaba contento, estaba en paz, tranquilo, reflexionaba, y luego he vuelto. ¿Como?, le dije: ¿No ha visto usted nada? No, nada! No había nada que ver. Todo el libro de la naturaleza viviente estaba abierto ante usted y usted no ha leído nada. Así suceden las cosas, ¡toda la vida es así! Pero no comprendo, dijo, explíqueme

Lo que había que ver. Entonces le dije: ¿Estaba ustedes sobre la roca? Si. ¿Y cómo era esta roca? Oh, estaba horadada, tenia figuras, formas, incluso a menudo observé que se parecían a las caras a los hermanos y hermanas de la Fraternidad. Ah!, ah!, le dije, ¡muy bien, muy bien! ¿Y después?, ¿que cosa más había, que llegaba hasta la roca? Ah, bueno estaba el agua, el agua, el mar... Ah!, ¿había, pues, olas que llegaban? Si. ¿Y quién empujaba estas olas? El viento, el viento seguramente, el aire, claro. Ah, ah ¿y quién hacia que moviese el aire para venir a agitar el agua y lanzarla sobre la roca para horadarla, para modelarla durante siglos? Reflexionó y dijo: Debe de ser el sol. Bien, le dije, ahora hay que descifrar todo esto. Veamos, ¿que es usted? Si, ¿que es usted? Pues bien usted es lo mismo, un aroca horadada, modelada, un poco mal formada, ¡pero no importa! Trabajada. Si, ¿y quién ha hecho esto? Ah, dice, No sé, no se... Ha sido el agua, el agua, la sangre, es la sangre que ha modelado todo esto, la que ha aportado materiales, y los ha depositado en ciertos lugares, y no en otros. Por eso hay formas, hay agujeros, hay asperezas inverosímiles. Y luego, ¿Quién agito el agua, la sangre, quien impulsó la circulación de la sangre? ¡Ah! el aire, la respiración. Si, la respiración es el viento, ¿Pero quién hizo que este se moviera? Ah, algo de

dentro, una fuerza, el espíritu. Entonces, le dije: ¿Ve usted?, la roca es el cuerpo físico; la sangre es el sentimiento; y el aire es el pensamiento; y el sol, entonces es el espíritu. Primero, pues, está el espíritu que, lo mismo que el sol, no puede actuar sobre la roca, no puede modelarla, no es capaz de hacerlo. Necesita intermediarios. Así que el sol reflexionó y dijo: ¡Ah! Para horadar la roca, para modelarla, para transformarla, para cambiarla, para desplazarla, necesito intermediarios, porque yo soy demasiado sutil, yo..., mi luz es tan sutil que no puede actuar sobre la materia, así que voy a ocuparme del aire, porque el aire está más cerca de mí. Voy a calentar un poco ciertos lugares de la Tierra, y como la Tierra no es plana, sino que hay alturas, hay montañas, hay valles, hay agujeros... en ciertos lugares hará más calor y en otros lugares menos, y, así, el aire caliente subirá. Y luego, como el aire se desplaza, este aire caliente irá a reemplazar al que hay en ciertos lugares, más, fríos, mientras otro aire más frío vendrá, a su vez, a reemplazar el de las primeras capas, y de esta manera, se producirá una circulación, ¡soplará el aire! Así se forma el viento, así se forman las tempestades, los huracanes, los ciclones, todo eso... El calor del sol, pues, origina el movimiento del aire y entonces, el aire se lanza sobre un elemento más denso como el agua, como los océanos, los ríos y así sucesivamente, y produce olas, y estas olas se lanzan sobre las rocas y algunos lugares de la Tierra se hunden en el mar, mientras que en otros la tierra se acumula y así sucesivamente. El sol es, pues, la causa de estos cambios en la Tierra. Así que, cuando queremos remediar, cuando queremos cambiar, cuando queremos mejorar, cuando queremos corregir, cuando queremos hacer simétricas, expresivas, ciertas cosas, debemos ocuparnos en primer lugar del espíritu, para que el espíritu pueda, entonces, poner en movimiento el pensamiento, si, el pensamiento. Y pensamos, así, de una cierta manera para alcanzar el sentimiento, y cuando el sentimiento se mueve... se lanza sobre el cuerpo físico, porque es el que está más cerca de él. Y el cuerpo físico empieza a modificarse: Las células, el cerebro, todo; los vasos, las glándulas, etc. Y esto es algo que ni los fisiólogos, ni los psicólogos se han dado cuenta, de cómo son las cosas en realidad, si. Conocen la anatomía, conocen la fisiología, pero no saben cuáles son sus fuerzas, los poderes que vienen de más lejos, de más arriba, han suprimido el espíritu, ¡el espíritu no existe! Solo existe la materia, los órganos, lo químico. ¿Ven porque no logran resolver los problemas? ¡Miren que claro, que sencillo es! ¿Y por qué los humanos no han visto esto, porqué no lo han constatado? Para poder actuar, pues, sobre la materia, miren, sucede como con el fuego. Ustedes no pueden tocar directamente el fuego

se quemarían. Así que toman unas pinzas, unos bastones, algo, y así pueden actuar sobre él. Siempre se necesita, pues, un intermediario.

Y este intermediario que toca la materia es el sentimiento, el corazón, sí. ¡El pensamiento no puede tocar la materia! Ustedes deben saberlo, sí. Si el corazón no está ahí, si el sentimiento no está ahí, para trabajar... pueden ustedes pensar, pueden tener ideas, todas las que quieran, ¡pero todo eso no toca la materia! Ahí tienen, de nuevo, la ignorancia humana, sí. Hay que añadirle a esto un sentimiento, bueno o malo, para tocar la materia. Es así. ¡Cuántas cosas les puedo revelar sobre eso! Y los humanos, claro, saben cómo despertar el sentimiento. Si todos lo saben, todos están al corriente. Si pero ¿cómo lo hacen? Miren, por ejemplo, una chica. Una chica, está así de avanzada, de evolucionada. Una chica corriente, por supuesto, no una hermana de la Fraternidad, ¡eso nunca! Cualquier chica sabe cómo actuar: primero, ella piensa, primero se imagina algo, y esta imaginación despierta el sentimiento, y el sentimiento desencadena cosas y cosas en el plano físico. Y nadie se ha dado cuenta. ¿Y porque sucede así? Porque ella tiene el poder de hacerlo, desde hace miles de años. Como en el pasado se lapidaba las mujeres adúlteras, las mujeres no debían engañar nunca, debían ser fieles, honestas, íntegras, abnegadas, sumisas, humildes, serviciales, no debían de decir nada, solo servir. ¿Y los hombres? Ah, ellos tenían derecho a ir a una y otra parte a mangonear, a acostarse con otras. Pero la mujer no tenía derecho. La pobre, era castigada, y tenía, sin embargo, la misma naturaleza que el hombre, las mismas necesidades, el mismo amor, las mismas tendencias, y la privaban. Era injusto. Y para poder, también ella, contentarse un poco, satisfacerse un poco, descargarse un poco, se acostumbró a hacerlo con su imaginación, para que nadie pudiera darse cuenta que se producían movimientos, cosas dentro de ella.

El hombre no puede hacer esto, porqué no ha trabajado, no se ha habituado, no se ha entrenado, y todo el mundo se da cuenta si sucede algo en él. ¿Pero de la mujer? Nadie. Si quiere esconderlo, es capaz de hacerlo. Hay muchas chicas, incluso en la playa, sí, que tienen hasta orgasmos, ¡y nadie se da cuenta! Y nadie habla tampoco de eso. ¿Y cómo se yo estas cosas? ¡No se! ¿Quién me revela estas cosas? Las mujeres no desde luego. ¡Y los hombres tampoco! Si, vean, pues, cuan cierto es que el pensamiento, es decir, en primer lugar la decisión, la voluntad, el espíritu, que se ocupa del pensamiento, de la imaginación, y la imaginación, claro, está relacionada con el sentimiento, y el sentimiento se inflama y actúa sobre el cuerpo físico. Y, ahora, para mostrarles que eso es cierto, aunque la gente no lo haya interpretado, no lo hayan analizado, no se hayan

fijado en ello. Lo que cuento, pues, no es un invento, no. No, ¡no es un invento! ¿Por qué, pues, entonces, no actuar para el bien, para reconstruirse para formarse, para desarrollarse? Cuando se trata de buscar, de pedir, de querer cosas tan, tan, tan personales, tan a ras de suelo, es decir tan físicas, el mundo entero se moviliza. Pero cuando se trata de realizar cosas celestes ¡no se ocupan de eso! Y ahora voy a decirles por que los humanos están siempre en el error. ¿Por qué la humanidad se equivoca siempre? ¿Por qué los humanos no logran encontrar el verdadero camino? Les diré por qué. ¡Para mí, está muy, pero muy claro! ¿Por qué? Porque todo el mundo cuenta con sus sentimientos, con sus sensaciones, sus placeres. En cuanto uno siente, desea y esto le gusta, ah, y todo lo demás es rechazado, aunque venga de los grandes Maestros, incluso de Dios mismo. Lo que cuenta es como se siente él, lo que desea. Y ahí, justamente, el mundo entero capitula. Todos piensan solamente en satisfacerse, en servir a su personalidad, a sus deseos, a sus placeres, sus apetitos. ¡El mundo entero! Y, en cuanto a las ideas, las aceptan, leen comprenden, están de acuerdo, en apariencia, porque según las convenciones, las tradiciones, debe ser así, ¡tienen que estar de acuerdo! Pero, ¿qué siguen? Siguen sus tendencias, sus deseos, sus placeres, sus sentimientos. Ésta es la realidad. ¿Y qué pasa en los Iniciados? ¿O en los discípulos? Ah, ellos también tienen lo mismo, la misma estructura, los mismos deseos, las mismas ambiciones, los mismos placeres, los mismos... Solo que, son un poco más decididos, más comprensivos, más avanzados, para realizar aquello que es mejor, más celeste, más inteligente, más sutil, y procuran entonces, cambiar algo, en lo que respecta a los placeres. Procuran que los placeres, las sensaciones, se adecuen, se adapten, se sincronicen. Claro que todo esto no pueden lograrlo inmediatamente, pero al cabo de un tiempo, puesto que su espíritu está siempre despierto, siempre tiene voluntad, siempre está decidido, el espíritu actúa sobre el mental, sobre los pensamientos, y el pensamiento cambia muchas cosas en el sentimiento, y el sentimiento trabaja sobre las células, sobre las glándulas, sobre las debilidades, y buen día, triunfa. Sabe que a él también le gusta comer carne y acostarse con mujeres, beber o fumar, o robar, todo esto es agradable, claro, es magnífico. Sí, pero él ha comprendido que si se permanece siempre en este dominio, contentando, satisfaciendo solamente a la personalidad, nunca conseguirá llegar a ser alguien formidable, magnífico, perfecto, excepcional, y a obtenerlo todo: los regalos, las bendiciones, y así sucesivamente. ¡Ahí tienen a un hombre inteligente! Un ser inteligente sabe que tiene deseos, debilidades... ¡los tiene! Eso es normal, y está muy contento cuando puede satisfacerlos un poco, es verdad. Pero ha comprendido que hay algo mejor que

eso, más perfecto, cosas que le evitarán calamidades, catástrofes, cosas que pagar, desgracias, sufrimientos, y entonces se decide, y esto es el espíritu, el sol, ¡se decide! Y esta decisión se refleja en su pensamiento, y el pensamiento empieza a trabajar de otra manera, a buscarlas de otra manera, y actúa sobre los sentimientos, sobre el corazón, y empieza a tener entonces otras sensaciones, otros gozos, otros placeres, que antes no conocía, y a realizar en plano físico en los actos, en los gestos, en el comportamiento, las ideas celestes. Éste es el pensamiento. El pensamiento que dice... Ah, quedarse así, en el vacío solamente, todos se pasean así y están orgullosos de sus ideas, pero, ¡cuando ustedes ven cómo actúan...! Actúan como brutos, como animales, como hombres prehistóricos. ¡Cuántas veces he hablado de esto! Pero todavía no han comprendido que es así. ¡Y deben cambiar! ¡No lo han comprendido! Ah, intelectualmente lo comprenden, pero siguen satisfaciendo sus debilidades, sus vicios y cayendo en las tentaciones; es formidable como no acaban de decidirse, ¡si! Y continúan siendo vulgares, débiles, enclenques, si, ¡desgraciados!

Queridos hermanos y hermanas, este pensamiento es muy importante. Si quieren poner remedio ahora, si quieren reparar, purificar, limpiar, corregirse, adquirir cosas, si, y proyectar fuego, llamas, luz, deben comprender, deben decidirse; sino este caos seguirá, este desorden, ¡y siempre será infernal! Nunca saldrán de él. E incluso miren ahora que cierto es lo que acabo de decirles. Muchos hermanos y hermanas, si reflexionan, si son honestos, si se analizan sinceramente, constataran ¡que cierto es esto! No pueden desprenderse de aquello que les gusta, que les es agradable. Bueno, ¡nunca hay que desprenderse de lo agradable, de lo bello, de lo maravilloso! Pero ¿cuando? Ah, cuando es algo divino, cuando es celeste, luminoso, porque, un Maestro, ¿creen ustedes que se desprende de ciertas cosas que son magníficas, que son maravillosas? Se desprende, si, solamente de ciertas cosas demasiado, demasiado, demasiado a ras de suelo, que son demasiado viciosas, demasiado sucias, si. Si los hermanos y hermanas se analizasen, habría muchos que dirían: Ay, ay, ay, siempre pongo en primer lugar lo que siento, lo que me gusta, lo azucarado, la miel, la mermelada, sí... A pesar de que llego a comprender muchas cosas, todo se queda en teoría. ¡Hay mucho, muchos así! ¿Ven como les explico porque las cosas desagradables, las cosas negativas, las cosas tenebrosas, continúan asaltándoles? Porque siguen viviendo en la profundidades. ¡No osan! No son audaces, no se deciden, porque dicen: sería desgraciado, estaría privado, no tendría ningún gozo, ningún placer. Así es como razonan. Si dejo de fumar, de comer, de beber, Ah, ¡no tendré ningún gozo! No creen, pues, que el ser humano está constituido, fabricado en los

talleres del Señor de tal manera que si ustedes suprimen un gozo inferior, habrá otro gozo celestial que vendrá a reemplazarlo. Eso no lo han comprendido; tienen miedo a renunciar a algo, de sacrificar algo, porque piensan que después habrá un vacío, que van a morir en este vacío, privados de todo. Lo que les da miedo, pues, es la ignorancia, porqué no saben cómo está constituido el hombre, ¡si! Pues bien, ahora voy a revelárselo, y verán que cierto es lo que les digo. Si un hombre que es ignorante, que no ha ido a la escuela, que no ha cursado estudios universitarios, que es un hombre ordinario, si llegan a presentarles ciertas verdades verdaderamente verídicas, verdades que tocan al ser humano, que están en el corazón, en el sentimiento, en el alma, en el espíritu, cosas que todos nosotros, todos nosotros las vivimos, ¿Cómo es que ah, empieza a encontrar que ustedes tienen razón, que han dicho la verdad? ¿De dónde les viene eso? Viene de qué, dentro de nosotros, en cada uno de nosotros, esta verdad existe, la transportamos, ¡ya la hemos vivido arriba! Está inscrita, está impresa en alguna parte, sólo que hay tantas, tantas capas, tantos caparazones, tantas cosas, que no pueden salir, y no sabemos, no nos damos cuenta de que ya hemos vivido estas cosas, de que ya las hemos conocido, experimentado, de ya hemos vivido una vida celestial. Pero cuando hay alguien que logra despertar todo eso, tocarle el corazón, el alma, ah, le da la razón, comprende lo que le dice... ¿Y por qué? Porque ya tenía estas cosas en sí mismo, ¡y las compara!, las compara ¡y ve que ustedes dicen la verdad! Porque él está hecho de la misma forma que ustedes, ¡está construido de la misma manera! Y entonces, han logrado despertar algo, en él, que dormía, ¡si! ¿Y en otros? Todavía no llegan a despertar eso, y nunca les darán la razón, les digan lo que les digan, aunque sea la pura verdad; tienen su mentalidad, tienen sus convicciones, su credo, lo que quiere decir que, esta cosa interior está tan encerrada, tan hundida, tan enterrada, que logran tocarla. Pero un Maestro tiene medios, claro, medios para despertar este lado sublime que está enterrado dentro de cada uno de nosotros y, entonces, incluso la gente... incluso los criminales, los bandidos, los depravados, los... comprenden, sienten que es verdad lo que se les dice y que se ha extraviado, que han perdido completamente su paz, y empiezan a seguirles, ¡Que cierto es lo que digo! Pero ¿Cuándo es cierto? Ah, cuando ustedes están despiertos, cuando están avanzados; si no, nunca será cierto! Siempre encontrarán que ustedes tienen razón, ¡siempre! ¡Y que yo me equivoco! Como ha sucedido desde hace años: todos tienen razón pero yo me equivoco, me he extraviado, cuento cuentos. Cuando la realidad es diferente, la realidad es que sentimos placer cuando bebemos, cuando comemos, cuando golpeamos a alguien, cuando nos... si. Y se preguntarán cómo puedo yo

ser tan tonto que no comprenda lo que es la realidad, como si yo no estuviese hecho como ellos. Pero yo conozco todo eso, tengo los mismos vicios, los mismos defectos, las mismas debilidades, los mismos crímenes, los mismos... Pero hay una pequeña diferencia: desde ayer he decidido cambiar; Si, si, si, ¡si! Hay esta pequeña diferencia, desde ayer, cuando escuché la conferencia, dije: Pobre viejo, ¡ahora tienes que darte prisa en cambiar! ¿Qué? ¡Si! 10 puros diarios ¡es demasiado! Así que decidí a disminuir la ración: 9, después 8. Después 7. Y después, se acabó. Si mis queridos hermanos y hermanas, cuentan demasiado, demasiado, demasiado con su felicidad, con ciertas cosas que les procuran gozo, placer, y no ven que es eso, precisamente lo que les mantiene en cosas y cosas ¡de las que no salen nunca! Que esto les cuesta muy caro, y que les complica la vida, que... no ven eso. Un día hay que renunciar un poco y reemplazar estas cosas, estos placeres, estos gozos, estas preocupaciones, esta actividad, esta... por otras que son mejores, mejores, mejores, mejores, mejores. Y yo, ¿ven? en mi enseñanza nunca les he dicho que dejasen de comer, de beber, de respirar, de amar, ¡nunca! He dicho: ¡hay que comer! Pero ¿Qué y cómo? Mejor. ¡Y beber! ¿Qué hay que beber? ¡Mejor! ¡Y respirar! ¡Y amar!

Yo nunca he renunciado ni he rechazado nada de todo lo que se fabrica, se trabaja, se practica; solo que he reemplazado, he cambiado muchas cosas. Ustedes, pues, tampoco deben renunciar, sino solo reemplazar las cosas, así es mucho mejor. Son matices del lenguaje, claro, porque la palabra renunciar... la gente no sabía en aquella época que había que cambiar las palabras. En aquella época decían: hay que arrancar, hay que extirpar, hay que matar, hay que... el mal y así sucesivamente, las malas cosas; era la forma de hablar. Y ahora nosotros traemos otro lenguaje: no hay que arrancar, no hay que exterminar, no hay que extirpar, hay que cambiar, hay que sublimar, hay que transformar, hay que utilizar, hay que canalizar, hay que orientar, ¡hay que utilizar! Si, es otro lenguaje. Así pues hay que respirar, hay que comer, hay que beber, hay que amar, hay que trabajar, hay que traer hijos al mundo, todo, todo, todo, solo que ¡mucho mejor! Eso es todo. ¿Ven? ¡Ah! ¡Eso les consuela! Dicen: ¡Si es así, vale! no me privaré de nada, ¡solo reemplazaré! una cosa por otra. Por otra parte, ¡la gente lo hace tan a menudo! Reemplazan a esa mujer por otra mujer. Se han ejercitado mucho en reemplazar, si, ¡reemplazan sin cesar! Pero cuando se trata de reemplazar algo de dentro por otra cosa, no saben; reemplazan una cocinera por otra, porque sabe hacer pequeños buñuelos, y después está hecho un buñuelo. Reemplazan, reemplazan, pero dentro de ellos siguen guardando los mismos vicios, las mismas debilidades... ¿Ven como ahora está claro? Que las ideas, que

las mejores ideas hay que poderlas materializar, hacerlas descender al sentimiento, y después a los actos. Y ya está: es la perfección. Y esto es la sexta raza. Realizará en el plano concreto todo lo que es celeste, divino. Mientras que la quinta raza, de las ideas, de las buenas palabras, los buenos escritos, bueno, viven como animales, llevan una vida superficial, insignificante. Y, lo que es más grave, es que el mundo entero está de acuerdo que sea así, todo el mundo encuentra que eso es normal, que es magnífico, que es maravilloso, ¿para qué cambiar pues? El mundo entero ha aceptado esta filosofía de hablar bien, de pensar bien, de escribir buenas... ¡pero vivir todo lo contrario, si! Matar, exterminar, ensuciar, ¿y entonces? Por eso la humanidad no está a punto todavía. No ceso de repetírselo. Y esperen, todavía hay otras cosas que mostrarles para que vean como están aún en el error, si. ¡En los errores! Y no lo ven, no son conscientes de ello. Y mientras que los humanos no sean conscientes, de esta manera, de esta forma, de este estado de cosas nunca se arreglarán las cosas. Y si les revelo ahora, porque no soy yo el que se inventa esta enseñanza, Si les revelo que todos nosotros tenemos dentro algo oculto, secreto, camuflado, una necesidad de perfección, de ser como el Padre Celestial, de volver al sitio de donde salimos. ¡En todas las criaturas existe eso! ¿Y bajo qué forma ¿quieren ser felices, quieren estar en paz, (38.40) quieren ser bellos, quieren ser poderosos, quieren vivir eternamente, tener buena salud, quieren ser inteligentes. Ah, todo el mundo desea eso: ser ricos, ser formidables, ¡ser únicos! Pues bien, eso es un lenguaje, una prueba, y desgraciadamente, no han comprendido por qué tienen necesidad de todo eso. Pero todo eso, justamente es la perfección. Así pues dentro de nosotros hay algo dentro de todos nosotros que nos empuja hacia la perfección. Sólo que no sabemos dónde encontrarla. Queremos la perfección, (39.30) queremos la felicidad, queremos la luz, queremos el gozo, la fuerza, la salud, la belleza, y hacemos todo lo contrario de lo que deberíamos hacer para obtenerlos, si. Y esa es, justamente, la desgracia de la desgracias. Eso prueba, pues, que todos nosotros estamos hechos de tal forma que dentro de nosotros mismos hay algo que nos empuja a la perfección queremos, hacia el Señor, bajo esta forma, pero como los hombres son tan ignorantes, están tan deformados, tan depravados, que hacen todo lo contrario de lo que deberían hacer para llegar a la luz, a la paz, a la belleza, a la salud, ¡no tienen nada de todo eso! Y por eso, justamente, tienen necesidad de la Enseñanza de la gran Fraternidad Blanca Universal. Para mostrarles que son ignorantes, que son tontos, que están ciegos, a pesar de este lenguaje que hay por todas partes, por todas partes, por todas partes, todas las criaturas no buscan otra cosa que la felicidad, el gozo, la libertad, y no han

comprendido por qué. ¿Acaso no es así? Sí. Y en su comportamiento, en su manera de vivir, hacen todo lo contrario de lo que deberían para poder llegar a obtenerlos, ¡Sí! ¿Y qué hay que hacer para obtenerlos? Ahí tienen la Enseñanza. Vivan, piensen, actúen, de acuerdo con lo que se les revela, y tendrán todas estas cosas, sí. ¿Y por qué no las tienen? Les diré por qué. Porque quieren vivir como les da la gana, y hasta ir en contra de las leyes del Señor, de todas estas verdades; quieren ir en contra de todo y vivir como les da la gana, por eso no logran obtenerlas. Porque quieren ir en contra de todas las verdades, de todas las leyes, ¡a pesar de que todo su ser lo desea! Trabajan, por tanto, contra su interés. ¿Por qué? Porque su personalidad se lo impide, por eso no llegan jamás a obtener lo que desean; todos desean la salud, la felicidad, el gozo, el amor, la libertad. ¿Acaso no es verdad? Todos sin excepción. Solo que no han tenido Maestros, no han tenido instructores para mostrarles que con esta forma de pensar, de conducirse, de creer... nunca lo lograrán. Y creen que lo lograrán, ¡que lo conseguirán! Se enfrentan a todo, Hacen lo que se les pasa por la cabeza, quieren, incluso, imponerse a todo, ¡a todo el universo! Quieren obtener sus placeres, su gozo, en las cosas que les destruyen. Pues sí, esta luz es necesaria, indispensable para la humanidad. ¡Eso solo! Lo que acabo de decir: que mientras sigan aún imponiéndose, deseando, violentando, estando contra todo, para realizar su personalidad, sus tendencias, sus deseos, que no están de acuerdo con el universo, siempre serán desgraciados y tendrán privaciones, siempre estarán enfermos, serán asesinados, exterminados, destruidos. Ésta es la mayor verdad, que hoy les revelo. Y, el día en que se decidan, comprenderán cómo son las cosas en realidad, por qué todos nosotros deseamos la felicidad, la armonía, el gozo, la música, la belleza, todo, todo, todo, todo. ¿Por qué? Y para realizarlos, para obtenerlos, pues hay que obrar de otra manera, ¡eso es todo! Todo, todo, todo está en eso: actuar de otra manera, pensar de otra manera, desear las cosas de otra manera, eso es todo, y después comienza la realidad. ¡No hay más que eso! Sí. Si esta conferencia puede ser impresa y difundida por el mundo entero, hasta las tribus primitivas lo comprenderán, ¡porque está demasiado claro! Y nunca había sido explicado así. Mientras quieran actuar como les dé la gana: como uno desee, como uno quiera, como uno comprenda, sin tomar en consideración que hay cosas en las que vivimos, en las que estamos sumergidos... Porqué, miren, si no respiran el aire que está afuera, se mueren. ¡Estamos sumergidos en la atmósfera!, tenemos necesidad de tomar algo de ella, de hacer un intercambio, ¿y por qué no sería mismo con lo que está por encima del aire, y así sucesivamente... Formamos, pues, parte del universo dependemos de este universo: nos alimenta,

nos sostiene, debemos por tanto, respetarle, debemos respetar sus leyes, y entonces, recibimos, recibimos, crecemos, si no, atascamos las cosas, cerramos las cosas y languidecemos, nos morimos. Simplemente hay que comprender eso: ¡que no somos independientes! No podemos darle órdenes al Señor, no podemos ir en contra de las leyes del universo, dependemos de Él, estamos conectados con Él. Sí. Vivimos gracias a la vida cósmica, respiramos gracias al aire, vivimos gracias al agua y gracias al alimento. Si no... Y eso no lo han comprendido, ¿ven? Todo el mundo come, todo el mundo bebe, todo el mundo respira, y quieren ser siempre independientes, violentos, y estar incluso en contra del Señor, imponerse incluso al Señor. Pues bien por eso mueren después, desaparecen, porque suprimen estos intercambios. En cambio, un discípulo que ha comprendido eso, sabe que su vida, su salud, su felicidad, su luz, dependen de este alimento que recibe, y empieza a recibirlo y a respirar, y a pensar y a amar y... ¡entonces sí que se alimenta! ¡Y entonces sí que crece! Mientras los demás, son cada vez más enclenques, enclenques, enclenques, sí... ¡porque han suprimido su alimento! ¿Está claro ahora? Y todo el mundo puede ahora mirarse en el espejo, pasearse, y decirse: ¿En qué categoría estoy? Sí. ¿Por qué soy de esta manera? Porque usted ha ido en contra de todas las leyes, de todas las verdades, de todas las entidades, de todo... Y se imagina que es independiente, que es todopoderoso que puede vencer... ¡Y no! Dependemos del universo. ¡Dejen de respirar durante 4 ó 5 minutos, y se van al otro barrio. ¿Por qué no han comprendido eso? ¿Por qué no lo han visto? Todo el mundo respira, todo el mundo come, todos... y no han comprendido que... ¡y van en contra de todo! Pero ¿qué es eso? Quieren realizar las cosas como les dé la gana... ¡pues no! El universo se opone. Y la desgracia, incluso, es que, si realizan un poco de algo en este estado, será una catástrofe para ustedes, una desgracia, sí. Si realizan ciertas cosas en estas condiciones, que están contra las leyes, contra... ¡es una desgracia!, Sí. No hay que alegrarse de ciertas realizaciones, mis queridos hermanos y hermanas. No. Que hayan conseguido tal puesto, que hayan logrado tal riqueza, o tal gloria, o tal mujer o tal... Si no están en armonía, será para su desgracia. Pasado algún tiempo, verán. Y las desgracias que les ocurren cuando trabajan como Dios manda son, para ustedes, bendiciones. Se transforman en poco tiempo en gozos, en felicidades, en bendiciones. Esto es lo que he aprendido. ¡Cuántos se equivocan es eso! Las felicidades, los éxitos, que no se conforman a ciertas leyes, a ciertas virtudes, son una fuente de desgracia para aquéllos que los han obtenido. Se lo aseguro. Obsérvenlo algún tiempo después y lo verán, la historia se lo dirá. Y todos los sufrimientos, todos los impedimentos, todas las

penas, todos los fracasos, es decir... se convierten en bendiciones, en progresos, en enriquecimientos, si trabajan conforme a las reglas, conforme a las leyes. Eso también lo he visto. Otra cosa nueva todavía. ¡Miren como se engaña la gente con la apariencia! Analícense ahora, lo que les digo es muy serio... Pues bien, verán que hay muy pocos entre ustedes que piensen adecuadamente, que no busquen solamente su placer, su satisfacción, su... su felicidad, su éxito, ¡y su bien! Sin darse cuenta, sin conocer la Enseñanza, ¡cómo se pueden equivocar! Hay que volver a oír esta conferencia, porque no creo que la hayan comprendido bien. Piensan haber comprendido esto y aquello y en realidad, se dan cuenta años después que... Como les dije hoy en la Roca: la gente cree comprender lo que es la Fraternidad Blanca Universal, y yo les he dicho que todavía no lo han comprendido. ¿Y por qué? Porque se quedan en la teoría. La Fraternidad Blanca Universal debe poner en la conciencia la comprensión de que somos hermanos y hermanas, si, salidos del Eterno. Tenemos las mismas cosas, tenemos un Padre Celestial y una Madre Divina. ¿Y por qué ahora todo el mundo se extermina, todo el mundo se detesta, todo el mundo considera a los demás como enemigos, como enemigos... Y siempre hay guerra, siempre hay peleas, siempre hay luchas. Si comprendiesen tan solo que somos hermanos y hermanas, se abrazarían, se tenderían la mano, se amarían, caminarían juntos, y el Reino de Dios vendría a la Tierra; sólo por la Fraternidad Blanca Universal. ¡Pero los judíos y los árabes todavía no han comprendido que son hermanos! ¡Incluso del mismo padre, Abraham! Sí! Quizás no de la misma madre, pero en fin. Que la madre fuera Sarah, o Agar, eso no tiene ninguna importancia; ¡están extraviados! Pero son hermanos, hermanas, cuando lo comprendan, se abrazarán, y ya no habrá más guerras. Y lo mismo para todos los demás países. Entonces queridos hermanos y hermanas, no me digan que lo han comprendido todo. Teóricamente sí. Pero ahora hay que realizar, en el plano físico, en el comportamiento, y entonces sí, sí. Si supiesen tan sólo a dónde les llevo; les dije un día: cuando lo comprendan, aunque yo ya esté en otros planetas, vendrán a buscarme para darme las gracias. Evidentemente, el viaje será demasiado largo, demasiados gastos, demasiados... tener que tomar el tren, el avión... pero de todas formas vendrán a buscarme sólo para darme las gracias. De momento ¡no se dan cuenta! Lo que les doy son unas riquezas, unos tesoros increíbles, y todavía no los aprecian. El día que lleguen a apreciarlo, todos ustedes se reunirán para ayudarme, es decir para difundir esta luz y realizar la Edad de Oro. Y yo sé que, con su ayuda, cuando sean muchos, y convencidos, y poderosos, entonces la edad de Oro vendrá. Si, si, si, si, si. Hasta ahora nadie trabajaba para la Edad de Oro ¡nadie! Cada uno para su pequeña

familia, para su pequeña sociedad, para su pequeño país, ¡están parados en eso, sí! ¡Y haciendo guerras para su país! Nacionalista! ¡Chauvinistas! ¡Patriotas! Pero, un buen día todo eso desaparecerá, todo. De momento, todos miran sólo para su país, y hasta, si alguien osa decir una cosa así, será considerado como un monstruo que ha caído de otro planeta, todos están convencidos de que eso debe ser así eternamente. Un país, para su país, ¡y contra el otro país! Sí. Yo soy el único que piensa que dentro de un tiempo, todas las naciones van a desmoronarse, y que el mundo entero comprenderá que no es así como llegaron a la perfección. Ya no hay que alimentar más eso, ni en las escuelas, ni en los libros. Los acontecimientos que vienen harán sentar la cabeza a los humanos. Tosa la Tierra debe ser una familia, con un gobierno, una familia. De momento, claro, eso es algo inimaginable, algo inaceptable, inverosímil. ¡Si! Pero esperen, esperen, arriba hay entidades que trabajan, que preparan las cosas, que saben cómo hay que hacer para que eso venga: la Edad de Oro. **Y ustedes, pueden participar. ¿Ven? para el trabajo no es tan necesario haber hecho estudios universitarios, conocerlo todo, ser un gran Maestro, un Iniciado. No. Esto es un poco difícil, un poco... Hace falta tiempo; pero participar, todos pueden participar, incluso los mayores ignorantes, los más abandonados, los más marginales, pueden participar ¡y eso es formidable! Participar para la Edad de Oro. Y eso es lo que les pido. No les pido que sean grandes filósofos, grandes escritores, grandes jefes, grandes directores, grandes ministros, ¡yo no les pido eso! Porque no es tan fácil. Pero lo que les pido es muy fácil: ¡participar! ¡Hasta los impedidos pueden participar! ¡Los tontos! ¡Las nulidades! Pueden participar ¿Y cómo? Meten un papel en la urna. Y ya está, ¡participan! Dicen: ¡si, de acuerdo!**

Un minuto de meditación.



Centre **OMRAAM**
 Institut Solve et Coagula
 Reus
www.omraam.es

Conferencia del Maestro
OMRAAM MIKHAEL AIVANOV

JOSSEFORS , Suecia 7 de Mayo de 1983
Primera parte - Video nº 4046

**COMO SER A LA VEZ
ESPONTÁNEO Y CONSCIENTE**

EL Maestro; ¿Cuál es pues vuestra pregunta?

Tengo una pregunta que hacer. ¿Como se puede ser a la vez alegre y espontáneo por un lado, y siempre consciente de lo que hacemos por otra parte? (Esta pregunta se la hacen en Ingles!!)

Sí. Bien, dímelo ahora de forma más clara lo que ha dicho. (Se la repiten en francés, pues en toda la conferencia hay una hermana que traduce).

Ella ha preguntado que como se puede ser al mismo tiempo alegre y espontáneo por un lado y consciente de todo lo que hacemos, por otra parte.

¿Cómo queréis que os responda? Yo no son ni alegre ni espontáneo.

En este caso, voy a "to tray" (intentar), intentar contestaros. Hay que casar ahora el francés y el inglés.

Esto no es fácil. En principio, cuando se es muy joven, cuando se es muy joven, el lado referente a la reflexión, al razonamiento, a enjuiciar, a prestar atención, a vigilar, no está desarrollado. Se está mucho más preparado para sentir, saltar, disfrutar, llorar, estar sumergido en los sentimientos, más bien.

Después con la edad, claro está, nos damos cuenta que no debíamos dar un desenlace porque todas nuestras acciones están unidas a los otros, y los otros os juzgarán de diferente forma, algunas veces habrán consecuencias desagradables, y entonces, uno consigue dominarse, dominarse, medir las cosas para que todo vaya mejor.

Para (avoid) evitar algunas consecuencias.

Sí. Pero, ¿cómo hacerla antes de ser viejo? ¿Tener las dos?

Cómo lo pregunta nuestra hermana lo solicita.

Pues bien, es empezar, desde muy jóvenes, a explicar a los niños que existen estos dos lados, el corazón y el intelecto.

Para acostumbrarlos a pensar, a reflexionar e incluso a pedir consejos antes de hacer cualquier cosa.

Ya veis. Diciendo, he ahí el fuego, he ahí el fuego, Pues bien, si no se reflexiona, si no se piensa, uno se va a quemar, se pondrá la mano y nos quemaremos. Debemos por lo tanto pensar. Si se está encima de un tejado, para no resbalar, para no caer, hay que reflexionar sobre el modo de colocar los pies, etc., para todo. También, saliendo de casa, hay que mirar si hay coches, si hay cosas, peligros, en lugar de precipitarse, como lo hacen algunos, y que son atropellados por los coches. Son aplastados por los coches. etc., etc....

Desde esta edad se acostumbra a los niños, no tan solo a utilizar el lado espontáneo, como ocurren las cosas, pero también el querer estar atentos. Pues bien, a menudo los padres no piensan en ello, los padres no se ocupan de ello, dejan a los niños que lleguen a la edad en que por sí mismos consigan encontrarlo, ellos mismos, con grandes daños para ellos.

Como, observad, observad incluso, incluso los pedagogos, en el ministerio, los editores, no reflexionan sobre las consecuencias, editan libros para los niños, con imágenes, guerras, batallas, con revólveres, con flechas, y los niños, pues bien ellos imitan todo lo que ven en los libros, lo imitan y hay muchos muertos, muchos heridos entre ellos, si. Incluso aprenden como convertirse en pillastres, gamberros, ladrones, porque está editado, se ha presentado, es tentador, y como los niños no reflexionan, no están acostumbrados a pensar, a concentrarse, incluso a pedir consejos, pues bien, se echan sobre ello, no saben aún lo que es bueno, lo que es malo, los niños son inocentes, son cándidos, no se les puede reprochar, es a los padres a los que hay que hacer reproches. Es un párrafo muy largo para traducir, ¿no es cierto?. (Pero todo y así la hermana lo traduce todo igual)

Lo que les interesa es ganar dinero.

Y esto no es la educación, no es el lado bueno lo que les interesa.

Si supierais, según las estadísticas, cuantos niños se han reventado los ojos con flechas, actuando así.

Incluso los padres no los vigilan.

Ya veis pues como en el ministerio de pedagogía, no hay verdaderos pedagogos.

Ya veis pues, mientras no estén instruidos de acuerdo con la ciencia iniciática, no se encuentran todavía en su lugar.

Y ahora, claro está, no se puede, cuando se es joven, no se pueden reunir los dos lados.

Pero a partir de los veintiún años, hay posibilidades de tener los dos. Y al mismo tiempo de disfrutar pero al mismo tiempo, observarse, analizarse.

Y no perder la conciencia de lo que se hace, filtrar, medir, sopesar, hasta donde se puede llegar.

Los Iniciados no suprimen los sentimientos, en el corazón. Tan sólo se han acostumbrado a vigilarse a ser conscientes de no perder nunca la cabeza, y pararse a filtrar, o disminuir cuando hay algo que empieza a volverse nocivo;

Ya que incluso en las alegrías, no llegarán nunca al límite, saben que si van hasta el límite, después llorarán, incluso ellos. Y es por ello que no llegan hasta sus límites.

Por supuesto, es un trabajo de aprendizaje muy difícil de obtener, pero es indispensable para el éxito. Para el éxito, el triunfo, para la fuerza, para el dominio, para todo.

Y si se llega a los límites, como lo hacen algunos actualmente, cuando han comprendido que el sentimiento, las emociones, las pasiones, eran muy, muy fuertes, muy..., que os llevaban hacia precipicios, se convierten en puros intelectuales y entonces no hay sentimiento, no hay vida, no hay alegría, se han convertido en "pergaminos vírgenes".

Entonces se sienten muy desgraciados, muy tristes, son abandonados porque no irradian vida, actualmente hay muchos así. Fríos, glaciales, sin calor, desagradables, y han desarrollado su intelecto. Tan sólo herir, dividir, desarticular, criticar, y entonces, no se puede vivir con ellos, no se puede vivir con ellos.

Por el contrario, los otros, son seres al límite, lo que tampoco es bueno. Demasiado exuberantes, demasiado apasionados, y también, después también son desgraciados. Ahora, para contestaros a vuestra pregunta, hay que decidirse a tener los dos; Esto es precisamente el equilibrio. La primera cosa es masculina, la otra es femenina.

Hay que ser pues al mismo tiempo mujer y hombre, para ser completo, perfecto, equilibrado. Tan solo hay que ejercitarse, ser consciente y decidirse. Yo, yo no se si estoy equilibrado, pues según esta escrito en los Puranas (Libros sagrados de la India) - pensaba hasta que punto pueden equivocarse -(bromea el Maestro) han pensado que yo estoy equilibrado. Incluso dicen que soy andrógino. Que tengo en mi el principio femenino y

el principio masculino, que están casados, viven en paz y tienen muchos niños.

Antes de salir de la India, antes de haberme encontrado en los Puranas. Había preparado aquí mis contactos, muchos años antes, tan sólo para probar, para demostrar que antes que Brotherhood, yo era andrógino, con el propósito no tan sólo de pavonearme, no, no, pero para demostrar que se trata de una ciencia, una ciencia iniciática, una ciencia muy interesante. Probablemente, un día os explicaré con detalle todos los símbolos, todos los significados, todas las comparaciones, si un día, si estoy inspirado. ¿Me oís bien o no? Esta es pues la cuestión, creo que no hay tantas y tantas cosas que añadir, si. Se trata simplemente de acostumbrarse a vigilarse, y cuando os apercebáis, de que hay algo espontáneo, pues bien pararse como en mi caso, cuantas veces tengo el deseo espontáneo de echarme encima de una joven y violarla, pero debido, considerando que yo estoy acostumbrado a vigilarme, digo no, no. Si no fuera así como explicar esta cuestión.

Por otro lado, si quitáis, si matáis vuestros deseos, vuestra alegría de saltar, de esto, también es malo, no hay que matar todo esto, no hay que divagar, hay que ... , controlar tan solo el pensamiento, medir, controlar, orientar.

Un día expliqué delante de la Fraternidad, que había una joven, que vino a verme a Sèvres, una joven muy bonita, bien vestida, se veía que pertenecía a una familia muy rica, la diferencia estaba en que era muy desgraciada, y me confesó, que tenía algo, que estaba condenada, según la iglesia, según la religión, estaba condenada.

Había visitado muchos médicos, porque según parecía, se trataba de una enfermedad. Y bien, le dije: "Pero, ¿en que consiste tu enfermedad?" "Pues bien, Maestro, dijo, estoy condenada, por todas partes a donde voy tan sólo veo el sexo del hombre. Incluso aunque esté de espaldas, así, veo en el techo formas de sexo, en las flores y en los frutos, y por todas partes." Entonces me puse a reír. Pero reía, de tal forma, me miraba así, "Se burla Vd. de mí". "No, dije, no, esto que te ocurre, ¿crees qué eres a la única persona a la que le ocurre? Todo el mundo, sólo ve esto. Los hombres y las mujeres también, tan solo que no lo dicen."

"¿Qué debo hacer entonces?"

"Pues bien, le dije, lo que te ocurre ¡es magnífico!" "¿Cómo que magnífico?" "Pues claro, observa la naturaleza, ¡si la naturaleza no toma sus precauciones, ya no habrán personas en la tierra!"

No habría nadie en la tierra si no ocurriera esto. Es pues la naturaleza la que nos manda pequeñas cosas así, tan sólo que como los humanos son

demasiado tontos, no están iluminados, no son fuertes, entonces, claro está, sucumben, hacen tonterías para aliviarse, hacen tonterías.

Ahora veréis lo que voy a deciros, os voy dar un consejo.

¿Creéis que los Iniciados no ven esto por todas partes? Pues bien la naturaleza ha colocado por todas partes este símbolo. No es tan catastrófico, es catastrófico tan solo para los ignorantes y los débiles. He ahí lo que debéis hacer. Lo que os ocurre es magnífico, es maravilloso, tenéis ahí una ocasión de elevaros muy alto. Quién os impide ahora el mirar un poco durante algunos minutos, tan sólo que no debéis quedaras ahí, sumergidos en ello. Y entonces, decir: "¡Oh, que bello es, que maravilloso, que magnífico, que inteligencia dentro de la naturaleza por haber creado tal cosa!" (Such marvellous thing). Y de una cosa pasar a la otra. Y pensar en esta inteligencia que ha creado tales cosas.

Querer inclinarse delante de ella, querer acercarse a ella, querer recibir dentro de vosotros esta inteligencia, esta belleza, esta inmensidad. Abrir vuestra alma para estar más iluminado, más purificado, etc. ... (Open your soul). Abrir vuestra alma. Para recibir, y después si seguís así, lo otra desaparecerá, y os encontraréis ya en el Paraíso en el Cielo, llenos, henchidos, iluminados, inspirados.

Y ya está, en este momento sois una joven inteligente que utiliza todo lo que le ocurre para no sentirse destrozada, derrotada, y si para volverse más fuerte y resistente que antes.

Y también más bella, también radiante, emanáis algo divino, de lo contrario, os arrancáis los cabellos, y decís, estoy condenada, debo suicidarme, como tanta gente estúpida que se suicida.

He ahí algo sobre lo que no se piensa, sí, sí. Se puede utilizar todo en la tierra, siempre para elevarse, para fortalecerse siempre. Mientras, que ahora se lucha sin cesar contra esto, contra aquello, contra los mosquitos, contra las avispas, contra las serpientes, contra el frío, y no se consigue jamás vencer todo esto, porque existirá eternamente.

Somos nosotros, nosotros los que debemos resistir, ser sólidos e inteligentes, no... Siempre tenemos que matar a esto, tenemos que... y nos debilitamos, siempre raquíuticos, siempre enfermizos, ¡qué estupidez!

Sí. Observad otro ejemplo. Todo el mundo quiere que los demás sean amables, estén bien, sean generosos, sean justos, que no existan los criminales, los malhechores, pero ellos, no hacen nada para convertirse en lo que desean, siguen siendo los de siempre, pero quieren que los otros no lo hagan.

Y he ahí lo que ocurre; No tan solo no se consigue cambiar, incluso a la gente de su familia, a sus vecinos, si no que se envenenan se ponen enfermos y se mueren. Se pierde la belleza y siguen así con la esperanza de que se conseguirá, mientras que se olvida, no se hace nada para mejorar, volverse más fuerte, más resistente, más paciente, más tolerante, no. ¡Entonces qué queréis! Vivir en la paz.

Y es así como los humanos no consiguen, ya veis, cambiar las cosas, mejorar las cosas, porque ellos mismos, ellos mismos deben mejorar.

Sí, alguien me preguntará, dirá, pero Maestro, este deseo de mejorar a los humanos, de ennoblecerles, es normal, es magnífico, es maravilloso.

Sí, lo comprendo, os doy la razón, es magnífico querer hacerlo, pero no se utilizan los mejores métodos, los mejores medios para conseguirlo.

Observad a los padres, ¿Qué padres no quieren hacer que sus hijos mejoren? Tan sólo que no saben como hacerlo. No se puede mejorar a los demás, cuando se tienen defectos, faltas, debilidades, enfermedades, fealdades de crímenes. Esto es lo que nunca se ha llegado a comprender. Incluso los padres no lo han comprendido. Quieren hacer que sus hijos mejoren, siguiendo ellos con sus debilidades, con sus iras, con defectos, delante de los niños y los niños les imitan, y no consiguen comprender que deben ser un modelo ellos mismos para sus hijos.

Dejad a la gente como es. No podéis cambiarla, pero si vosotros mismos os convertís en algo ... por ejemplo, en un sol, entonces, todo el mundo querrá cambiar como consecuencia de la luz que proyectáis, al calor, a la vida, es matemático, es fatal, se verán obligados a cambiar.

Observad, el sol cambia, el mundo entero cambia y la tierra y los árboles y los frutos, todo, los animales y todo, debido al sol. Todo ha cambiado debido al sol.

Y la gente no se ha dado cuenta de ello. Se quiere seguir sin brillo estúpido, débil, ¿y, así se cambiará el mundo? En lugar de decir... sobre uno mismo, voy a cambiar de una vez por todas. Ya veis lo estúpida que llega a ser la gente.

Cuando yo digo, la imbecilidad humana es inescrutable no me creen. He ahí la respuesta, sí. Hay que decir... En lugar de matar a los mosquitos, a las avispas, al frío, preparad madera, preparad un poco de ropa y dejad al frío tranquilo, y seréis fuertes, pero se lucha contra el frío sin haber preparado ropa, ni madera, y entonces se muere.

Este es más o menos el razonamiento de los humanos. Sí, hasta yo llego. ¿Sabéis lo que...? "Descansa en paz, ya llego", ella añadió. Porque entonces se va a armar una.... ¿Sabéis esta historia? No creo. Entonces os la cuento.

Se trata de una de las historias favoritas del Maestro Petar Deunov; Un hombre y su mujer, él era un hombre muy rico, y ella sabía que iba a tener una gran herencia cuando él muriera. Pero, cuando él murió, ella se encontró que su marido no le había dejado nada. Y encima de la tumba estaba escrito, "Descansa en paz", pero ella añadió: "Hasta que yo llegue". Porque entonces estallará la guerra. Esto es la mujer.

¿Hay otras preguntas?

No, no, es muy serio, queridos hermanos y hermanas, lo que os explico, no debéis tan sólo anotarlo y después no aplicarlo. Hay que practicar todos los días. Observad, tomad un ejemplo, observad a un joven, a un joven muchacho, que fue enviado por su padre, para hacer algo, allí abajo, Y vio a una joven que se arreglaba sus medias, así, y los jóvenes, ya sabéis, esto despierta algo, y empezó a seguirla, y después, claro está, quiso abrazarla, ella se quejó, y más tarde él se encontró en la comisaría.

El padre tuvo que venir a pagar, por esto, por aquello, toda una historia. En lugar de estar todo el día feliz y contento, de decir: "¡Oh madre divina, porque eres tan bonita, tan bella?" y decir, "te quiero, te quiero, te quiero."

Dejar un poco tranquilas a las jóvenes, buscar a la madre en lugar de las hijas. Es mejor. Porque la madre, es más perfecta que las hijas. Es formidable hasta el extremo a que se puede llegar.

Hay que razonar siempre, controlarse y sobre todo conocer la Enseñanza.

Porque la Enseñanza nos iluminará, nos ayudará, nos enriquecerá, y nos evitará muchas desgracias. Pero ahora, sin la Enseñanza, sin este saber, sin estos conocimientos, ¿donde se puede ir? ¿con qué se cuenta? En la casualidad, en la gracia de Dios.

Pero he ahí que la gracia de Dios no viene y es por ello que insisto, insisto siempre, procurad aprender todo lo que hay en la Enseñanza, evitaréis muchas cosas, mejoraréis muchas cosas, y seréis siempre un modelo, un ejemplo, todo el mundo os amará mucho más. Pero no se ven así las cosas.

Sin nada, sin luz, sin bondad, sin amor, sin saber; no se será feliz

Los hombres creen que como tienen un aparato, un instrumento, todo se arreglará, y las jóvenes también, creen que como tienen un hermoso pecho, hermosas piernas, todo irá siempre bien.

Desgraciadamente y a menudo, es todo lo contrario. Porque mirad, en la vida. Las jóvenes que intentan atraer a los hombres, hacen todo lo posible para conseguirlo, incluso arreglando sus ojos ... , todo, todo, todo, lo consiguen, los atraen, pero no se plantean nunca la pregunta, ¿qué es lo que han atraído? ¿Qué cosas son las que atraen?

Pues bien, han atraído a la gente más ordinaria, más apasionada, más burda, más sensual, más.... ¿Por qué? Pues porque con estas cosas se atraen a este tipo de gente.

No se atraerá ni a las divinidades, o a los Iniciados o a los grandes Maestros o a los Santos o a los profetas, no se atraerá a estos seres.

Porque un Iniciado verá lo que hay en vuestro pensamiento actuando así. .. , y os clasifica. Y como tiene un Alto Ideal, no quiere mezclarse, juntarse, fusionarse con la suciedad, y dejará a los otros, a los cerdos, que vayan a ensuciaros y a comerlos.

Ya veis que tontos, lo que se atraen. Ya veis, ahí tenéis algo que es nuevo para algunos. Hay que atraer. Esto sí, el destino de la mujer es atraer, es el mayor don que la naturaleza le ha dado, atraer.

Sí, pero saber a quién se atrae. La mayoría de las mujeres no piensa en ello, no importa a quién se atrae, ¿por qué? Porque su personalidad, su vanidad está satisfecha.

Porque dice, "Soy deseable, soy... apreciada," Y cuando un día se da cuenta que ya no interesa a nadie, que nadie la mira, ni se para delante de ella para admirarla, le invade la mayor tristeza porque se da cuenta de que nadie se interesa ya por ella, ya no la buscan, ha perdido la mágica atracción.

Esta es la naturaleza de todas las mujeres. La mayor fuerza existente en la mujer es la de atraer, pero como no están instruidas, no están iluminadas, en lugar de atraer todo lo que hay de divino, de celestial, de magnífico, de puro, incluso de la naturaleza, pues bien sigue siendo una persona corriente.

Observad incluso, cuando se crea un niño, su poder de atraer sigue, atraer todos los elementos, las partículas, o fuerzas, cosas de la naturaleza, las mejores, pues bien, no es consciente de ello si en cambio las atrae. Y no se da cuenta que hace lo mismo con los hombres.

Esto se hace inconscientemente. Pero en la vida, conscientemente, quiere atraer a los hombres. Ya veis hasta que punto hay que iluminar a las mujeres.

Sí, de lo contrario, la humanidad no mejorará porque tan solo las mujeres pueden salvar al mundo a través del nacimiento de los niños, pero como no tienen esta luz, cada vez más nacen criminales, enfermos, gente trastornada y también disminuidos. Porque no tienen esta luz. Y un día, todas las mujeres, sobre toda la tierra, aceptarán mi Enseñanza. :50'

Porque han nacido para crear niños Pero no les han dado la verdadera filosofía para crear niños.

Cuando estuve en la India – ya os lo he explicado, ¿no es cierto? –

¿Os he explicado esto? Meditaba, allí abajo, en una casa de Abritsa, y con nosotros se encontraba Madrassi Baba (*Un Gran Santo, que conoció durante su estancia en la India que le hizo grandes revelaciones*). Meditábamos en silencio; había fuego en la chimenea.

Yo no soy clarividente, pero noté algo, sí. Tuve una sensación, muy interesante sobre muchas cosas. Algunas veces eso es mejor, es preferible que ver, sentir es más importante que ver.

Entonces, sentí a mi lado izquierdo y a mi lado derecho dos Divinidades, A la izquierda se encontraba Lakshmi, la diosa del amor, y Durga, la diosa de la fuerza, de la rectitud y del poder.

Me dieron algo que no tengo que no estoy obligado deciros lo que era.

Me dieron **algo** que era para todas las mujeres de la tierra, para ayudar a las mujeres, me dieron algo. Y yo no dije nada, no hablé de ello con nadie.

No hablé con nadie sobre ello. Tres días después, Madrasi- Baba vino a mi habitación y me reveló que él había visto a Lakshmi a mi lado izquierdo y a Durga a mi lado derecho y detrás mío a Shiva. Yo no había notado a Shiva: él había **visto a Shiva detrás mío**. Estas divinidades me habían dado algo muy importante, muy valioso, muy interesante, pero él no sabía lo que era, de qué se trataba. Muy interesante verdad!

Por lo tanto era verdad.

Y nadie le había dicho nada al Gurú Madrassi- Baba. 'Era pues verdad, ya que yo lo sentí, él lo vio, sí, las mismas cosas. Pero tan solo **que Shiva estaba detrás mío** ¿No es muy interesante? Ved, ¡Asombroso! Pasmoso dirán. Esto yo no lo vi.

Es muy importante, muy importante, como educar y como iluminar a las mujeres, las mujeres; las mujeres son lo más importante.

¿Qué pregunta?

(Esto lo dice en Ingles) Os estoy oyendo; Ser audaces, desafiad hermanos, desafiad, desafiad... "Quiero besaros, abrazaros, pero no me atrevo", "Atreveros amigos". ¿No hay preguntas? Es muy importante todo lo que os digo para vuestra vida, para vuestro futuro, noto que perdéis mucho tiempo con muchas otras cosas inútiles; pero de acuerdo con todo el mundo, de acuerdo con la opinión de todo el mundo, os veis obligados a hacer las mismas cosas, exactamente como los demás. No, no, debéis ser diferentes, consagrar todas vuestras fuerzas en una dirección, como realizar este ideal. Noto, perdonadme, si hablo así, pero noto que muchos, muchos, entre vosotros, están malgastando, perdiendo sus fuerzas inútilmente. Porque hay muchos placeres, muchas cosas para divertirse, muchas distracciones ... Sí, sí. No estoy en contra de las distracciones pero debéis sopesar, medir, calcular cuanto, algunos minutos tan solo y no todo la vida, toda la vida, en cabarets, salas de fiesta, todo esto ... "Porque soy muy feliz". Esta felicidad no es segura, no es verdadera, quiero decir, verdad, pero después de algunos minutos, lloráis, os sentís lastimados, estáis, en lágrimas. No, no, no, considerando al mundo, es un mundo muy poderoso, es atractivo, es absorbente, no podéis evitarlo, escapar de él. Porque tenéis que tener esta luz, esta Enseñanza es para resistir, si, evolucionar, desarrollaros vosotros mismos, de lo contrario, nadie será capaz de salvaros, de ayudaros. Sí.

Fin de la conferencia

* * * * *

Esta conferencia es obsequió de Elvira Beltrán Prosveta Barcelona. El Maestro la dio en Suecia. La misma se estaba traduciendo al Ingles simultáneamente, por eso hay algunas palabras suyas en Ingles. Las frases eran cortas pues la hermana que traducía luego las decía en Ingles. La tenemos también en Video para los que deseen tener una copia pueden solicitarla.

Comentario; No es lo mismo decir que SHIVA estaba detrás **mío**, que decir detrás **de mí**. Detrás de mi significaría uno que viene después.

Detrás **mío**, significa; Que detrás del Maestro estaba SHIVA para sostenerle, protegerle o sea que el mismo Maestro no era Shiva, pero **DESPUES DE EL VENDRÍA SHIVA**. Por eso el no lo vio pues El, el Maestro era una misma parte de El y EL MISMO. El Maestro venía ser como la **ANTESALA** del que vendría después. Pensemos que primero vino Moisés que era el primer principio **BRHAMA**, (El Padre la Voluntad), después vino **JESUS** que fue el Segundo; **VISNU** (La Madre-Cristo el Amor) y después vendría el tercero (**SHIVA** – El Espíritu Santo la

Inteligencia). Pero no olvidemos que SHIVA puede además ser el destructor, el castigo por no haber escuchado al Padre Primero, a la Madre después y finalmente al que vino, para ver si todavía podía ser posible EVITAR la venida de SHIVA, tal como se supone que puede venir esta vez como el nuevo KALKI-AVATAR en la persona de Melchisedeck. Esto explicaría como una misma entidad pueden llegar a ser varias a la vez bajo distintas formas. Omraam, Melchisedeck, el Espíritu Santo, Shiva, podrían ser todos ellos la misma cosa de lo mismo. La tercera persona de la Santísima Trinidad, por eso esta misma entidad nos ha dejado en la persona del Maestro OMRAAM, lo que será reconocido como el TERCER TESTAMENTO.

La construcción del TEMPLO de los 24 ANCIANOS, posiblemente hubiese evitado la llegada del aspecto mas duro de la Tercera Persona, SHIVA, ahora, esto será inevitable y la Revelación anunciada por San Juan “El Apocalipsis” se realizará. Mejor dicho, ya se ha iniciado.

Recordemos que el Maestro Petar Deunov le dijo un día al Maestro OMRAAM: “TU ES LE PLUS GRAN DEMOLISSEUR” Un gran DEMOLETOR” que es el que DESTRUYE pero para VOLVER A CONSTRUIR ENCIMA. Una vez más esto es SHIVA. SHIVA como ya se sabe, es considerado en la India, el DESTRUCTOR, al que le tienen tanto miedo, por eso de cada 10 templos que hay en India casi 7 son para SHIVA, pues es al que temen más.

Comentario personal de ACT.



Centre OMRAAM
Institut Solve et Coagula
Reus
www.omraam.es
Primer Centro
De difusión de la obra
Del Maestro OMRAAM
En lengua Española

